



HÓRREOS Y CANASTROS EN EL MUNICIPIO OURENSANO DE AVIÓN

Antonio Doval Adán

HÓRREOS Y CANASTROS EN EL MUNICIPIO OURENSANO DE AVIÓN

Antonio Doval Adán
Departamento de Geografía
Universidad de Santiago de Compostela

Diciembre de 2024

ÍNDICE

1. Introducción: Avión y su riqueza patrimonial.....	2
2. Objetivos, metodología y estructura.....	8
3. La funcionalidad arquitectónica del hórreo gallego.....-	10
4. Hórreos y canastros en el municipio de Avión.....	11
4.1. Volumen y distribución territorial.....	12
4.2. Referencias históricas y fechas de construcción.....	15
4.3. Tipologías constructivas predominantes.....	19
5. Grandes eiras y campos con hórreos y canastros agrupados.....	22
5.1. Los canastros de Abelenda, Mouriscados, Rodeiro, Casar do Nabo Mangüeiro, Boeixos, Carixa y Pordelapa.....	25
5.2. Los canastros de Amiudal, Pascáis y Espiñeiro.....	29
5.3. Los canastros de Taboazas, Penedo, Vilariño, Couso y Hedreira.....	32
5.4. Los canastros de Liñares, Rubillón, Baiste y Acevedo.....	35
5.5. Los hórreos y canastros de Córcores.....	38
5.6. Los canastros de Belecón, Caseiro, Oroso, Camposancos, Lagoa, Cerdeiroa, Mota y Porreira.....	39
5.7. Los canastros de Barroso, Vilar y Cortegazas.....	43
5.8. Los canastros de Beresmo, San Vicente, Cernadas, Cendóns y Avión.....	46
6. El abandono y tráfico ilegal de canastros.....	52
7. Estado actual de conservación y mantenimiento.....	56
8. Conclusiones.....	61
9. Bibliografía y documentación.....	63

1. Introducción: Avión y su la riqueza patrimonial.

El municipio gallego de Avión está situado en el Noroeste de la Península Ibérica, a poco más de 77 kilómetros de la ciudad portuaria de Vigo, a 52 km de Pontevedra y a tan solo 47 km de distancia del centro urbano de Ourense. Actualmente forma parte de la provincia de Ourense y de la comarca vitivinícola del Ribeiro, y ocupa una superficie de poco más de 123 km², dentro de la Comunidad Autónoma de Galicia (España).

Figura 1. Localización geográfica del municipio gallego de Avión.

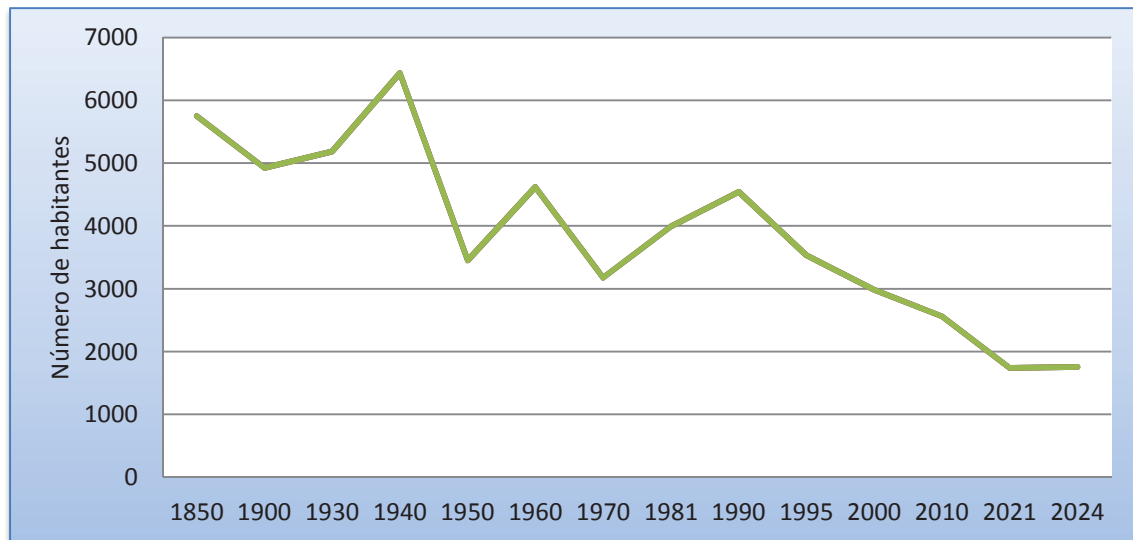


Fuente: Río Barja, F.J. (Dir.) 2009, p. 282.

A principios del año 2024, Avión contaba con 1754 habitantes empadronados, de los cuales alrededor del 57% son mayores de 60 años. Se trata, por tanto, de un municipio rural fuertemente envejecido, muy afectado y deprimido por las consecuencias directas de la emigración que durante buena parte del siglo XX

registró intensas oleadas migratorias hacia varios países de América Latina (México, Brasil, Venezuela, Uruguay, Argentina, Panamá, EE.UU, etc.) así como a diferentes destinos europeos (Alemania, Francia, Holanda y Suiza fundamentalmente) y también hacia algunas ciudades españolas más industrializadas (Madrid, Barcelona y Bilbao). De este modo, entre 1940 y 2024 el municipio perdió prácticamente el 73 % de sus efectivos demográficos, ya que a mediados del siglo XX su población llegó a superar los 6000 vecinos, alcanzando los 6434 habitantes de derecho en el año 1940 (INE, 2024b).

Figura 2. Evolución de la población de Avión entre 1850 y 2024.



Fuente: INE, 2024b y elaboración propia.

El retorno definitivo de una pequeña parte de los emigrados y el envío de remesas dinerarias procedentes del extranjero, posibilitó la construcción de nuevas viviendas en unos casos y la rehabilitación y acondicionamiento de otras, contabilizándose cerca de 600 intervenciones urbanísticas de esta naturaleza durante los últimos veinte años del pasado siglo XX, sobre todo entre 1980 y 2000. Durante ese período, se llegaron a instalar en el municipio hasta nueve sucursales bancarias, de las cuales hoy solo quedan tres, dos de ellas operadas por agentes autónomos. Sin embargo, y a pesar de las cuantiosas inversiones inmobiliarias privadas ejecutadas durante ese período (Doval Adán, 1994) la dinamización económica del municipio nunca llegó a producirse, ya que buena parte de los emigrantes retornados con recursos se limitaron a permanecer en el municipio tan solo los meses de verano, continuando su vida en las áreas urbanas cercanas de Carballiño, Vigo y Ourense, mientras que el resto de los vecinos emigrados y sus descendientes más directos, siguen desarrollando su vida laboral en el extranjero durante la mayor parte del año.

El fuerte envejecimiento de su población, la falta de jóvenes y el abandono sistemático de la práctica totalidad de las tierras de cultivo, unido a las limitadas expectativas laborales y a la débil estructura productiva local, han convertido a

este municipio en el de menor ingresos per cápita por habitante y año de toda Galicia, al no superar los 7566 euros, según los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2024a). De esta manera, la mayoría de sus vecinos viven de las pensiones de jubilación y de diversas ayudas sociales, mientras que una pequeña parte de los laboralmente activos están ocupados en sectores vinculados con la construcción, la ganadería, la silvicultura y sobre todo con el sector de los servicios (comercio, hostelería y asistencia social y doméstica) (IGE, 2024).

Pero más allá de estas cuestiones socioeconómicas básicas, el municipio de Avión presenta una riqueza patrimonial muy generosa que merece ser destacada y puesta en valor. Así, entre lo más significativo de su patrimonio natural, nos encontramos con dos imponentes sierras que bordean el término municipal: A Serra do Suído, magnífico espacio natural situado al Oeste, que alcanza los 1027 metros de altura en el llamado Coto da Puza, y A Serra do Faro (al Sur). Ambos conjuntos montañosos dan origen a una nutrida y abundante red hídrica que drena todo el municipio, formada en esencia por los ríos Avia, Couso, Doade, Cardelle, Valderías y Folos que ahora desembocan previamente en el embalse de Albarelos, construido entre 1969 y 1972, anegando tierras pertenecientes a los núcleos de Beresmo, Fontao y Mourelle. El citado embalse, que discurre esencialmente sobre el curso del río Avia, supuso un enorme impacto ambiental y ecológico en la zona, al cubrir paisajes naturales y culturales únicos y provocar la desaparición de especies como la anguila, la lamprea, el salmón y el mejillón de agua dulce, muy abundante en su día en el curso alto del río Avia (en Santa Fé, Beresmo). La disminución de su caudal, sobre todo en los meses de verano, está provocando, de facto, la destrucción progresiva de todo el ecosistema existente en el curso medio y bajo del mencionado río, sobre todo a su paso por Leiro y Ribadavia.

Otra de las maravillas naturales menos conocida, con las que cuenta Avión, es el llamado Sesume do Avia. Se trata de un tramo del río Avia que discurre de manera subterránea durante unos 250 metros, dejando de repente de verse en superficie a su paso por el lugar de Parada (en Beresmo), convirtiéndose, según los expertos, en el río subterráneo más caudaloso de Europa. Este monumento o espacio natural único, todavía no reconocido oficialmente por la Xunta de Galicia, destaca por sus enormes batolitos y espectaculares cuevas graníticas formadas por la acción erosiva del agua sobre una fractura geológica. Dicha formación natural es especialmente vistosa y llamativa durante los meses lluviosos, cuando el caudal del río deja verse sobre la superficie y se introduce de golpe y con extremada virulencia en el sistema de canales y cuevas formadas bajo tierra, generando un fuerte estruendo acuático que no dejará de impresionar a los potenciales visitantes (Asociación Cultural Vive Avión, 2024a).

No menos importante, aunque en este caso compartido territorialmente con los

municipios limítrofes de Carballeda de Avia y Leiro, se encuentra el conocido monumento natural de Pena Corneira. Se trata de un impresionante cuerno de piedra granítica de grandes dimensiones, que sobresale hacia la superficie alargándose unos diez metros en vertical, destacando en lo alto de un conjunto montañoso situado a 675 metros de altitud y salpicado por numerosos afloramientos rocosos similares. Este punto geográfico constituye un referente visual de primer orden desde el cual se puede ver todo el valle del Ribeiro del Avia. Para finalizar este breve recorrido por lo más destacado de su patrimonio natural, debemos mencionar la majestuosa Fervenza da Feixa, que constituye una de las cascadas más grandes de Galicia. Está situada en la parroquia de Abelenda y discurre sobre un lecho rocoso a lo largo de 90 metros. De similar belleza son también el Puzo Negro (sobre el curso del río cubeta) la Poza de Couso y el Puzo de Albariza en Córcores. Como remate final a este breve recorrido por los parajes naturales del municipio, me gustaría citar dos lugares maravillosos para los amantes de los espacios de montaña, uno es conocido como Fonte do Avia, situado en la citada Serra do Suído, donde nace el emblemático río Avia. El otro lugar que también es merecedor de una visita es el pueblo de Hedreira, situado a casi 800 metros de altitud sobre el nivel del mar, se caracteriza por ser el lugar habitado más elevado del municipio y desde el cual se pueden contemplar unos espectaculares paisajes montañosos, limítrofes con los municipios pontevedreses de Fornelos de Montes y A Lama, alcanzándose unas panorámicas grandiosas, lo que le convierte, en palabras de Antonio Gulias, en un *“sitio máximo, arrebatador, propio das descrições bíblicas dos montes sagrados”* (Gulias Lamas, 2001, p. 66).

Como es natural, la riqueza del patrimonio cultural de Avión está muy ligada a sus creencias religiosas, a las actividades socioeconómicas predominantes y a su propia cultura popular consolidada a lo largo de cientos de años. Así las profundas creencias cristianas y católicas han posibilitado la construcción de nueve iglesias parroquiales, siete capillas, 11 cruceiros, un peto de ánimas y otras siete casas rectorales. De igual modo y muy ligadas a las actividades económicas que ocuparon históricamente a sus habitantes, se deriva una nutrida colección de bienes culturales de gran valor etnográfico que debemos procurar preservar y conservar. Entre los bienes catalogados de esta naturaleza cabe mencionar los 70 hornos tradicionales (de los cuales se mantienen bien conservados y operativos unos 18) setenta y cinco molinos hidráulicos, 11 chozos o cabañas de pastores, de los cuales siete están restaurados, tres foxos do lobo (trampas para cazar lobos) que ya aparecían localizados en un mapa de 1789 de la antigua jurisdicción de Avión (Asociación Cultural Vive Avión, 2024b), un *pombal* o palomar completamente restaurado en el mismo núcleo urbano de Avión (en una finca privada de la zona de Alén), varias *alvarizas* (construcciones circulares en piedra para proteger las colmenas de miel) que todavía se pueden ver en los montes próximos de los núcleos de Córcores y Beresmo.

Figura 3. Principales asentamientos y núcleos de población del municipio gallego de Avión.



Fuente: Ayuntamiento de Avión, 2021.

Son igualmente visibles en el municipio, aunque no están catalogados como bienes culturales, numerosas ruinas de bodegas y lagares de piedra. Esto se debe a que durante los siglos XVIII, XIX y XX existió una importante producción vitivinícola en las parroquias de San Xusto de Avión, Abelenda, Amiudal y Córcores, en donde se llegaron a dedicar al cultivo de la vid cerca de 200 hectáreas de superficie, especialmente en los lugares de Beresmo, Mourelle, Abelenda y Amiudal, donde se conservan abundantes restos arqueológicos relacionados con la producción y el cultivo de la vid (Doval Adán, 2023). Fue también destacable una antigua fábrica de curtidos situada en Valderías, que inició su actividad fabril en el año 1896 bajo la tutela de la Sociedad de Curtidos y Molinos Fernández y Carrera, manteniéndose operativa durante 15 años. Afortunadamente, este establecimiento manufacturero fue rehabilitado y convertido en casa de turismo rural desde el año 2001.

En el ámbito de las infraestructuras civiles son dignas de mencionar la catalogación de dos fuentes y lavaderos antiguos, ocho puentes históricos (destacando el de Valderías, Surribas, Ponte Gontán y Ponte Garfián). A estos bienes conviene añadir el puente de A Carboeira y el levantado sobre el río Cardelle, ambos ejemplares del siglo XIX están hoy bajo las aguas del pantano de Albarellos. También merece especial mención el acueducto de piedra de un solo arco del siglo XVIII, construido sobre el río Folos, en el pueblo de Barroso, y que hoy todavía se mantiene operativo, permitiendo el paso simultáneo de agua y de personas (Galicia Máxica, 2024). En este sentido merece la pena recordar que para facilitar el paso del agua, regar fincas y abastecer estanques y lavaderos públicos, se construyeron numerosas levadas o canales que fueron configurando una tupida red fluvial artificial que se extiende por casi todas las aldeas del municipio. Hoy podemos ver una de ellas en proceso de recuperación (A Poza dos Barazás, en el núcleo de Avión) que servía para regar durante los meses de verano buena parte de los maizales y tierras de cultivo del pueblo de Beresmo, así como mantener en funcionamiento el lavadero comunal existente en la capilla de dicha aldea.

La riqueza del patrimonio cultural de este municipio ourensano se completa con la existencia de cinco núcleos singulares de población de interés cultural (Liñares, Baíste, Casar do Nabo, Abelenda y San Vicente) así como la antigua torre y prisión de Cendóns (de origen medieval) y especialmente, con una abundante y nutrida relación de 53 elementos arqueológicos catalogados en todo el territorio municipal. Destacan, entre otros, el castro de San Vicente, situado en el centro del municipio a 616 metros de altitud, lo que le convierte en un excelente mirador natural desde el cual se obtiene una panorámica general de 360 grados de todo el término municipal, de buena parte de la presa de Albarellos, así como del paisaje geográfico de los municipios limítrofes. Desde el punto de vista arqueológico, son visibles restos de un antiguo y voluminoso castro que dispone de foso, muralla y contrafoso. Además de descubrirse

numerosos restos cerámicos, con las excavaciones llevadas a cabo durante los años 2023 y 2024, los arqueólogos encontraron en buen estado de conservación dos piedras graníticas únicas, de unos 2.500 años de antigüedad estimada. En una se identifica una cruz embolada y en la otra aparece diseñado un triscelio. En ambos casos nos encontramos con dos joyas del arte de la Edad del Hierro (Asociación Cultural Vive Avión, 2024c). Además de este precioso recurso patrimonial, en el catálogo de bienes objeto de protección figuran 23 mámoas, seis yacimientos de petroglifos, varias minas antiguas explotadas durante los siglos XIX y XX, y otros elementos arqueológicos de interés (Requejo y Pérez, 2007).

Para finalizar este breve recorrido introductorio por el patrimonio cultural de Avión, falta por comentar la abundancia de canastros, hórreos o cabaceiros distribuidos por todo el territorio municipal, que constituyen una verdadera reliquia de la arquitectura popular. El catálogo municipal describe solo 47 campos de hórreos, pero en realidad los existentes en todo el municipio son muchos más, unos 97, tal y como tendremos ocasión de demostrar en los siguientes apartados del estudio, en los que serán objeto de investigación detallada estos elementos tan singulares y representativos del patrimonio cultural regional y local.

2. Objetivos, metodología y estructura.

Mediante el presente trabajo de investigación se pretende como objetivo prioritario y básico, conocer el volumen real de hórreos existentes actualmente en el municipio, así como profundizar en su distribución territorial, tipologías y características constructivas. Además, y como objetivos subsidiarios, se persigue analizar el grado de abandono, estado de conservación y el tráfico ilegal de hórreos registrado en el municipio durante los últimos cincuenta años, así como poner en valor y resaltar la importancia de estos bienes culturales como un significativo recurso patrimonial fundamental, para impulsar la atracción turística de este pequeño municipio ourensano del interior de Galicia.

Para alcanzar todos estos objetivos se ha realizado un exhaustivo trabajo de campo, visitando los 36 asentamientos de población del municipio y contrastando los datos obtenidos, mediante la observación directa, con la información contenida en los informes oficiales y memorias técnicas asociadas al Plan Xeral de Ordenación Municipal (PXOM) del municipio de Avión, redactado en el año 2007. También se accedió a la base de datos de la Dirección General del Catastro de España, a los fotogramas y ortofotos del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea de diferentes vuelos, disponibles en la fototeca digital del Instituto Geográfico Nacional, así como a la consulta de estudios y artículos elaborados por destacados especialistas sobre este tipo de construcciones populares, muy arraigadas en toda la Comunidad Autónoma de Galicia.

Con todo ello se ha elaborado un censo de hórreos por parroquias y núcleos de población, que me permitió acometer el estudio y de paso subsanar las sustanciales carencias de información detectadas en las memorias técnicas que acompañan al mencionado PXOM, aprobado en su día por la Corporación Municipal y la Xunta de Galicia. En las fichas informativas que integran el catálogo de bienes objeto de protección de dicho plan, no se incorporaron los hórreos históricos existentes en varios núcleos de población del municipio. Así, no se hace referencia alguna a los conjuntos de canastros visibles en A Porreira, A Carixa, Caseiro, Acevedo, Mouriscados, Camposancos, Cerdeiroa y Couso, y se ignoran algunas pequeñas agrupaciones de hórreos existentes en los núcleos de Belecón, A Mota, A Lagoa, Pordelapa, Espiñeiro, Rodeiro, Casar do Nabo, Vilariño, Hedreira, Taboazas, Rubillón, Córcores, Cortegazas, Barroso y San Vicente.

Para completar los datos del censo de hórreos, se diseñó una ficha informativa para cada edificación en la que se reflejaron las siguientes variables de control: localización geográfica y catastral del inmueble (con indicación del polígono y número de parcela), emplazamiento físico concentrado o disperso, identificación de la fecha de construcción (en los casos en que así sea posible), tipología constructiva (madera, piedra y mixtos), tamaño de la edificación (diferenciando si se trata de canastros de un solo claro, de dos, tres o más unidades o cuerpos estructurales). Finalmente se hace mención al estado de conservación de los mismos, diferenciando tres niveles básicos: nivel 1, bueno o aceptable; nivel 2, necesidad de restauración o mantenimiento y nivel 3, estado ruinoso.

De esta manera, y una vez sistematizada toda la información recopilada, se ha procedido a la estructuración del trabajo de investigación en cinco grandes bloques temáticos. En el primero se hace una presentación general sobre la funcionalidad arquitectónica del hórreo gallego. En el segundo bloque se analizan las características generales y específicas que presentan los hórreos y canastros que todavía se pueden ver en Avión, centrándonos en conocer su volumen y distribución territorial, fechas de construcción y tipologías constructivas empleadas. En el tercero se describen las principales agrupaciones y conjuntos de canastros que destacan en cada parroquia y en sus respectivos núcleos de población. Finalmente, el estudio concluye con dos bloques finales, en uno se hace una valoración sobre el grado de abandono y tráfico ilegal de canastros y en el otro se aborda el estado de conservación y mantenimiento de estos inmuebles centenarios, insistiendo en la necesidad de proceder a la restauración de los mismos, con el fin de preservar para generaciones futuras, la riqueza de este singular y único patrimonio arquitectónico local, obra de cientos de canteros y artesanos anónimos que con su esfuerzo y sacrificio, maestría y técnica depurada, fueron capaces de construir unas edificaciones que resisten el paso de los siglos y las

inclemencias propias del clima húmedo y lluvioso, que predomina en Avión durante la mayor parte del año.

3. La funcionalidad arquitectónica del hórreo gallego.

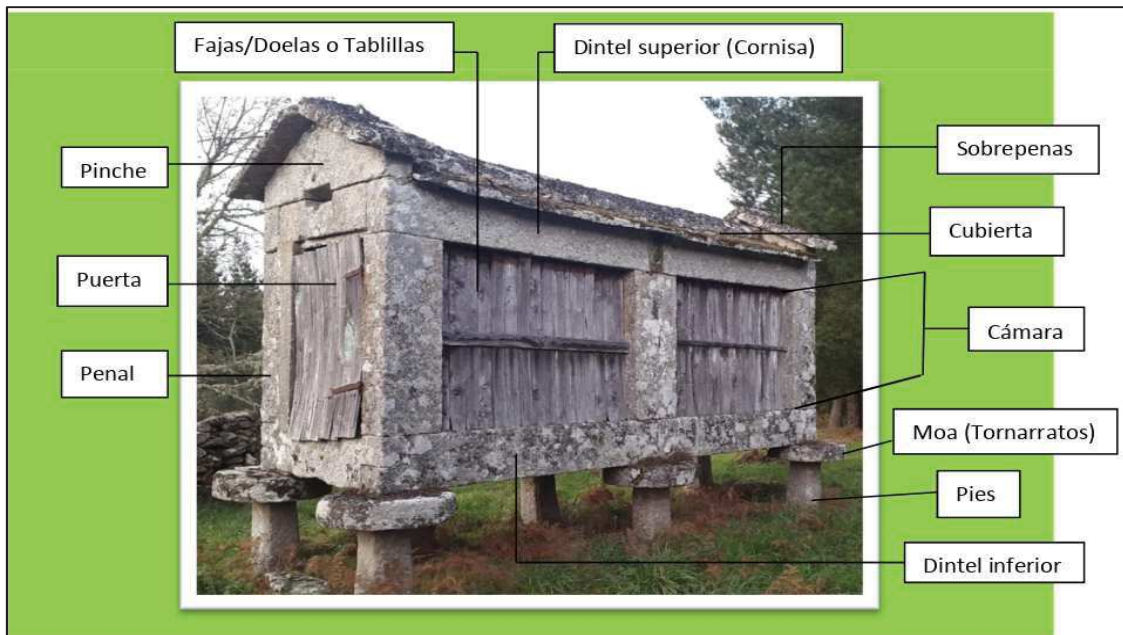
Antes de entrar de lleno en el análisis de los canastros instalados en el municipio de Avión, me parece oportuno y necesario hacer una presentación general sobre la función fundamental que desempeñaban los hórreos en el medio rural gallego. Los hórreos que actualmente vemos dispersos por toda la geografía gallega, desempeñaron durante siglos la función de graneros elevados, siendo utilizados fundamentalmente por el campesinado para almacenar y conservar las mazorcas de maíz que se cultivaba en grandes cantidades en el medio rural, para alimentar al ganado doméstico y a las propias familias, muy numerosas que abundaban en aquellos tiempos. La necesidad de facilitar la conservación de las espigas, así como impedir el acceso de roedores y de otros animales y el creciente aumento de la producción de maíz, a partir de los siglos XVII y XVIII, coincidiendo con la introducción progresiva de la variedad americana, mucho más productiva y rentable, se incrementaron las necesidades de almacenamiento, lo que favoreció la expansión territorial de los hórreos por toda la Galicia rural.

Su construcción se llevó a cabo en sitios elevados, generalmente sobre una base rocosa y estable (solera) que le proporcionara robustez, estabilidad y firmeza a las edificaciones. Además, se localizaban en lugares bien soleados y ventilados, perfectamente orientados a las corrientes de aire predominantes en cada zona, que facilitasen la eliminación de las humedades y el secado del cereal. Para ello, toda la estructura del hórreo se apoya en varios pilares o pies (por lo general de granito) que le aísla totalmente del suelo, permitiendo así, una circulación continua del aire, lo que reduce considerablemente los niveles de humedad existentes en las cámaras interiores del canastro.

Los trabajos realizados en su día por Martínez Rodríguez (1999); Soraluze Blond, Lorenzo Aspres, Louzao Martínez y Caamaño Suárez (2014); así como Carlos Regueira (2017) abordan en profundidad y con toda clase de detalles, el sistema constructivo ligado al hórreo gallego, su valor patrimonial, estructura arquitectónica, diferentes tipologías y variedades, elementos arquitectónicos y materiales utilizados en su construcción. Desde el punto de vista funcional, el hórreo gallego se caracteriza por su simplicidad morfológica y por contar con una estructura sencilla, pero muy operativa para la función que fue creado. Se trata de construcciones sostenibles, que utilizaban materiales de la zona (madera, granito y pizarra sobre todo) y que estructuralmente se componen de tres partes fundamentales: la base, la cámara (donde se almacena el grano) y la cubierta. La base o solera es la parte inferior del hórreo que sostiene y soporta todo el peso de la edificación. Esta parte está formada por una sólida cimentación, por lo general de naturaleza pétreo, sobre la que se instalan los

pies o columnas a modo de soportes de suspensión que cumplen la misión de elevar, sostener y aislar la cámara del suelo. Entre la base de los soportes y la cámara se incorporan varias piezas singulares, normalmente de forma circular (*moas*) que rematan y coronan los pies o columnas del hórreo. Estas piezas tienen la función de impedir el acceso de los roedores a la cámara, conociéndose popularmente como “*tornarratos*” (ver figura 4). En ocasiones también encontramos hórreos provistos de “*tornaformigas*”, que consiste en una pequeña fosa o trampa llena de agua que rodea los pies o columnas de los canastos, con el fin de impedir la subida de las hormigas a la cámara del granero (De La Torre Rey y Rodríguez Rodríguez, 2024). De igual modo, la cámara constituye la parte central del hórreo donde se almacenan y conservan las espigas de maíz. Generalmente es de forma rectangular, alargada y estrecha. Sus laterales están con frecuencia revestidos de madera de roble o castaño o bien de piedra granítica.

Figura 4. Partes fundamentales de un hórreo gallego mixto (de piedra y madera).



Fuente: elaboración propia a partir de un hórreo de 1799 ubicado en A Murada (Beresmo).

En todos los casos, los laterales presentan abundantes rendijas por las que debe circular el aire, lo que permite y asegura la ventilación y aireación permanente de la cámara donde se aloja el cereal amarillo. Por último, otra de las partes muy importantes del hórreo es la cubierta, que se lleva a cabo mediante diversos materiales. En algunos casos se utiliza como material de cobertura teja curva o plana (frecuente en aquellos construidos durante el siglo XX), pero en otros, predominan las rocas metamórficas como la pizarra gris del país e incluso grandes losados de ese mismo material o de gruesas placas de granito asentadas directamente sobre los dinteles y travesaños superiores. Estos materiales son frecuentes en los hórreos más compactos, construidos a base de componentes y estructuras pétreas. Es por ello que la durabilidad y

consistencia del hórreo va a depender, en buena medida, del tipo de cubierta utilizado y sobre todo del material empleado como soporte estructural de toda la cubierta.

Finalmente, para rematar este apartado, conviene precisar que en Galicia estas típicas construcciones de arquitectura popular reciben diferentes denominaciones, en función de la comarca o región geográfica. Así, el término hórreo es el más empleado en la comunidad gallega, si bien existen zonas en las que a estas construcciones populares se les llaman canastros, cabaceiros, palleiros o simplemente espigueiros.

4. Hórreos y canastros en el municipio de Avión.

En los apartados que siguen, pasaré a analizar la situación actual en la que se encuentra el patrimonio etnográfico municipal, constituido por estas construcciones de arquitectura popular tan emblemáticas de Galicia y que en el municipio de Avión son conocidas mayoritariamente como canastros y hórreos, si bien, en algunas aldeas más periféricas del municipio, todavía nos encontramos con algún anciano, casos muy minoritarios, que acostumbra a utilizar también el término de cabaceiro. De esta manera, este cuarto bloque del estudio aparece estructurado en tres subapartados específicos. El primero servirá para conocer en detalle el volumen, localización geográfica y distribución territorial de los hórreos existentes actualmente en el término municipal de Avión, lo que nos permitirá identificar el número real de piezas que todavía son visibles en el municipio. En el segundo, nos adentraremos en las referencias históricas encontradas, con el fin de averiguar las fechas aproximadas en las que se construyeron la mayor parte de los hórreos que aparecen diseminados por el municipio. Le sigue un último subapartado dedicado al análisis de las diferentes tipologías y características constructivas que predominan en los hórreos del término municipal.

4.1. Volumen y distribución territorial

A día de hoy, todavía no sabemos con exactitud el número total de hórreos que existen en toda Galicia. Los trabajos de investigación realizados fundamentalmente por Martínez Rodríguez (1999) y Carlos Regueira (2017), junto con otros llevados a cabo por investigadores y asociaciones regionales, sirvieron para avanzar en la consecución de este ansiado objetivo. Así, se lanzaron unas primeras cifras orientativas, estimando inicialmente su número en unos 30.000 ejemplares. Sin embargo, durante el III Encuentro Internacional sobre Graneros Elevados, celebrado en la Estrada (Pontevedra) del 27 al 29 de septiembre de 2024, la Red Internacional Hórrea (Red Internacional de Graneros Elevados Tradicionales) que agrupa a colectivos culturales relacionados con la protección del patrimonio de Galicia, Asturias, León, Cantabria, País Vasco, Navarra y Portugal, lanzaron un comunicado conjunto afirmando que sólo en la provincia de A Coruña, el citado Carlos Regueira,

catalogó un total de 30.355 ejemplares (La Voz de Galicia, 29/09/2024) estimando que en toda Galicia podrían existir más de 100.000 unidades, una cifra muy por encima de las comentadas con anterioridad por los mismos autores.

Figura 5. Volumen y distribución territorial de los hórreos y canastros existentes en el municipio de Avión por núcleos de población a finales de 2024.

Parroquia	Núcleo de población	Hórreos Agrupados	Hórreos dispersos	Totales	
				Nº	%
Abelenda	Abelenda	108	6	114	10,8
	Boeixos	6	5	11	1,0
	Carixa	6	5	11	1,0
	Casar do Nabo	12	3	15	1,4
	Mangüeiro	7	5	12	1,1
	Mouriscados	17	3	20	1,9
	Pordelapa	2	3	5	0,5
	Rodeiro	12	4	16	1,5
Amiudal	Amiudal	30	5	35	3,3
	Barro	6	3	9	0,9
	Espiñeiro	13	6	19	1,8
	Pascais	23	6	29	2,7
	Surribas	13	5	18	1,7
Avión	Avión	7	17	24	2,3
	Cendóns	22		22	2,1
	Beresmo	46	10	56	5,3
	San Vicente	25		25	2,4
	Cernadas	14	12	26	2,5
Baiste	Acevedo	6	9	15	1,4
	Baiste	24	7	31	3,0
	Liñares	41	14	55	5,2
	Rubillón	30	4	34	3,2
Barroso	Barroso	53	24	77	7,3
	Vilar	24	9	33	3,1
Cortegazas	Cortegazas	5	8	13	1,2
Córcores	Córcores	59	9	68	6,4
Couso	Couso	11	17	28	2,6
	Hedreira	10	22	32	3,0
	Penedo	17	7	24	2,3
	Taboazas	14	27	41	3,9
	Vilariño	15	6	21	2,0
Nieva	Belecón	25	4	29	2,7
	Camposancos	10	3	13	1,2
	Caseiro	13	9	22	2,1
	Cerdeiroa	3	6	9	0,9
	Lagoa	10	1	11	1,0
	Mota	5	3	8	0,8
	Oroso	15	4	19	1,8
	Porreira	6	1	7	0,7
Total de hórreos		765	292	1057	100

Fuente: elaboración propia.

Dentro de este contexto, y tras el trabajo de campo realizado en todo el municipio, con el apoyo de la ortofotografía del IGN, se han identificado en el término municipal de Avión un total de 1057 hórreos, de los cuales 765 (72 %) aparecen concentrados alrededor de eiras o en campos, mientras que 292, es decir el 28 %, están dispersos, aislados o individualizados en parcelas o fincas privadas, así como en espacios contiguos y adjuntos a las viviendas de sus propietarios (ver figura 5).

Figura 6. Distribución parroquial de los canastros del municipio de Avión en 2024

Parroquia	(Km2)	Habitantes		Hórreos Agrupados	Hórreos dispersos	Totales	
		Nº	%			Nº	%
Abelenda	15,0	473	27,0	170	34	204	19,3
Amiudal	13,1	174	10,0	85	25	110	10,4
Avión	20,0	551	31,4	114	39	153	14,5
Baiste	5,6	132	7,5	101	34	135	12,8
Barroso	13,1	126	7,2	77	33	110	10,4
Córcores	6,3	18	1,0	59	9	68	6,4
Cortegazas	7,6	5	0,3	5	8	13	1,2
Couso	16,9	55	3,1	67	79	146	13,8
Nieva	25,7	220	12,5	87	31	118	11,2
Total	123,3	1754	100	765	292	1057	100

Fuente: INE, 2024b y elaboración propia.

Atendiendo a su distribución territorial por parroquias (figura 6), los datos son muy esclarecedores, ya que las parroquias de Abelenda, Avión, Baiste y Couso concentran el 60 % de todos los hórreos existentes en el municipio, advirtiéndose en este caso una correlación directa y proporcional con el mayor porcentaje de población histórica del municipio, ya que las cuatro parroquias juntas aglutinan casi el 70 % de los habitantes municipales. Este mayor peso demográfico fue determinante para que se construyeran más canastros en estas parroquias, muy necesarios para albergar la creciente producción de maíz que se precisaba para alimentar a su elevado número de vecinos. Recordemos que la harina de maíz se mezclaba con la de centeno para elaborar el pan que se cocía en los hornos comunales y particulares existentes en el municipio. Además del factor demográfico, las condiciones topográficas favorables para su cultivo, la abundancia de agua para riego, sobre todo en las parroquias de Abelenda, Baiste y Couso, han contribuido al fuerte desarrollo constructivo de graneros en las cuatro parroquias durante todo el siglo XIX y principios del XX.

El otro grupo con un importante volumen de canastros se corresponde con el

formado por las parroquias de Barroso, Nieva y Amiudal, que de manera conjunta acogen a 338 hórreos, lo que supone el 32 % del total. En este caso nos encontramos con niveles muy parejos en cuanto al volumen de edificaciones entre parroquias, si bien las características de las mismas y sus tipologías constructivas experimentan grandes contrastes entre territorios parroquiales. Así en los canastros establecidos en las parroquias más meridionales y orientadas al Sur del municipio (Abelenda, Barroso y Nieva) sobresalen los canastros con estructuras pétreas, limitándose el empleo de la madera en el revestimiento de costados y frontales, y en ocasiones también como soporte de los tejados. Por el contrario, los hórreos asentados en las parroquias más norteñas del municipio como son Amiudal, Córcores, Baiste y Couso, las estructuras de madera son las predominantes, lo que condiciona y determina enormemente la longevidad de las construcciones, especialmente de aquellas armadas con dinteles y travesaños superiores de madera, al igual que las estructuras del mismo material que sostienen y soportan todo el peso de las cubiertas y tejados. Tal y como se puede observar en el cuadro, las parroquias con menor número de canastros son Cortegazas y Córcores, que juntamente con Baiste, son las de menor extensión territorial, hoy casi despobladas y que conservan sólo el 8 % del total de canastros del municipio.

Un análisis más detallado de la información recabada en cada uno de los núcleos de población, me permite asegurar que, de manera individual, el asentamiento de Abelenda constituye el principal foco de concentración masiva de canastros del municipio. Sólo en este lugar fueron catalogados un total de 114 ejemplares, tal y como se puede comprobar en el cuadro general que se adjunta. La inmensa mayoría de los mismos, el 95 %, están agrupados en nueve conjuntos o agrupaciones. Además de este lugar, destacan también Barroso con 77, Córcores con 68, Beresmo con 56, Liñares con 55 y Taboazas con 41. En estos seis asentamientos poblacionales se localizan 411 canastros, lo que supone el 39 % del total. El liderazgo de estos pueblos en la construcción de estas edificaciones se debe a su potente actividad agrícola desarrollada en el pasado. Abundantes campos de maíz cubrían buena parte de las tierras de cultivo de estos enclaves geográficos, especialmente durante todo el siglo XIX y hasta bien avanzado el siglo XX, coincidiendo con un significativo aumento de la población local, que necesitaba alimentarse y hacer frente a la escasez de recursos y de bienes, y al hambre imperante en muchas familias que se vieron forzadas a emigrar para mejorar sus condiciones de vida. Entre 1936 y 1960 la vida en las aldeas y pueblos de Avión era muy sacrificada. Mucha población (recordemos que en 1940 se alcanzaron los 6434 habitantes) escasez de alimentos, familias muy numerosas con un elevado número de descendientes (promedio de 6 hijos por mujer) y abundantes bolsas de hambre. Esta misma situación de necesidad afectó igualmente a otros lugares municipales, en donde se construyeron también importantes agrupaciones de canastros como así sucedió en Amiudal, Baiste, Rubillón,

Vilar, San Vicente e incluso en Belecón, Cendóns, Pascais y Hedreira. En este segundo grupo de nueve localidades se instalaron el 25 % de los hórreos del municipio.

4.2. Referencias históricas y fechas de construcción

No existe un consenso claro sobre el origen de este tipo de construcciones. Las investigaciones llevadas a cabo por destacados arqueólogos, etnógrafos e incluso geógrafos concluyen que el hórreo y construcciones similares están presentes en muchas regiones de Europa, e incluso también se pueden ver en algunos países africanos y asiáticos. Dentro de la península ibérica, están muy generalizados en toda la España húmeda, la región Norte de Portugal, Asturias y buena parte de las provincias de León y Palencia. Pero también encontramos ejemplares propios en las comunidades autónomas de Cantabria, País Vasco y Navarra.

En el siglo I antes de Cristo, algunos escritores latinos (Marco Terencio, Plinio e incluso Vitrubio) ya nos comentan en sus obras escritas las características que tenían los antiguos hórreos existentes en la Península Ibérica (Martínez Rodríguez, 1999, pp. 63-117). Posteriormente, en los documentos medievales aparecen algunas referencias sobre estas típicas construcciones, pero en general son muy escasas las escrituras públicas y privadas en las que se reflejen datos concretos sobre promotores, constructores y fechas de edificación de hórreos en Galicia. Esto está muy relacionado con la tendencia que existía en el pasado, sobre todo entre las élites gobernantes y adineradas, a ignorar e incluso a despreciar a las clases populares y campesinas que vivían en el medio rural, marginando todas sus manifestaciones y creaciones culturales, entre ellas los propios hórreos, como obras relevantes de la arquitectura popular, que desgraciadamente no agradaban a algunos gobernantes, al calificarlas en determinadas ocasiones como *“meros artefactos que resultan de un pésimo gusto al ornato”* (Caamaño Suárez, 2014, p. 35). Este comportamiento de marginación social hacia las clases sociales pobres e inferiores, de campesinos y labradores, explica que en los documentos históricos y notariales solo se plasmen los hechos e intereses relevantes, promovidos e impulsados por las clases dirigentes y las élites superiores, olvidándose intencionadamente de las obras impulsadas por los pobres y las clases populares. Así, Ignacio Martínez en su obra magna sobre el hórreo gallego viene a confirmar esta impresión, al afirmar que *“el hórreo, sin duda, figura entre las cosas humildes que fueron olvidadas en los documentos de la época y que sólo excepcionalmente se encuentra mencionado”* (Martínez Rodríguez, 1999, p. 77). En efecto, todas estas circunstancias y la falta de documentos específicos sobre la identidad de los responsables del levantamiento de estos inmuebles, dificulta la tarea de datar temporalmente los mismos.

De todos modos, la mayoría de los autores consultados coinciden en señalar que el hórreo que hoy conocemos en Galicia está muy ligado a la introducción del maíz americano, que se llevó a cabo durante los siglos XVI y XVII. Durante este período aumentó considerablemente su cultivo y difusión por todo el territorio gallego, convirtiéndose en un alimento imprescindible en el medio rural, al proporcionar harina que mezclada con la de centeno servía para elaborar la masa de pan que posteriormente se cocía en los hornos privados y comunales del rural (Regueira Méndez, 2017, pp. 26-33). Las necesidades crecientes de almacenar las mazorcas de maíz que se recogían en los campos y aldeas de Galicia y el aumento y expansión de su producción, aceleró la construcción masiva de hórreos, así como de alpendres, secaderos y de nuevos espacios físicos que permitieran la ventilación y el secado de este apreciado cereal, que fue fundamental y decisivo en la dieta alimentaria diaria de la población existente en el medio rural de la época, ya que a principios del año 1900, Galicia no superaba los 2,1 millones de personas, de las cuales casi el 90% vivían en asentamientos netamente rurales.

De este modo, los hórreos que hoy vemos en el término municipal de Avión fueron levantados y construidos por numerosos artesanos, canteros y carpinteros anónimos, verdaderos maestros del buen hacer de la arquitectura popular. No conocemos la identidad de los constructores ni de sus promotores, y en la mayoría de los casos tampoco tenemos referencias directas sobre las posibles fechas de construcción de los graneros. De manera general, en los propios canastros no aparecen insertadas las fechas de su edificación, pero en algunas ocasiones muy limitadas, y solo en los inmuebles montados con estructuras pétreas, el año de construcción aparece esculpido por los propios canteros en el frontal principal de acceso a la cámara del hórreo. Así, en el cuadro que sigue (figura 7), se detallan los años que aparecen reflejados en un total de 63 canastros mixtos situados en 22 aldeas del municipio, lo que nos servirá de referencia para estimar las fechas aproximadas en las que se construyeron la mayoría de este tipo particular de inmuebles rurales.

Simplificando toda la información reunida al respecto y tras recabar adicionalmente testimonios orales directos de algunos propietarios y herederos de estas construcciones populares, puedo afirmar que la inmensa mayoría de los canastros que hoy vemos en el término municipal de Avión, alrededor del 75%, fueron erigidos a lo largo de los siglos XVIII y XIX. Este período coincide igualmente con la construcción y diseño de varias levadas para trasladar el agua desde sus cauces naturales hasta las zonas donde se regaba el maíz, cuyo cultivo alcanzó también a lo largo del siglo XVIII una importante extensión en todas las parroquias de Avión. A mediados de ese siglo, la producción de maíz representaba entre el 70 y el 80 por ciento de la producción total de cereales del municipio, destacando por su elevada productividad. En este sentido, el trabajo realizado por Rodrigo Pousa sobre el antiguo concejo de

Avión, confirma la importancia de ese cereal en la economía municipal, así como la construcción de levadas en San Vicente (en 1767), Nieva y Caseiro (en 1768), Beresmo y Barroso (en 1778), Surribas y Taboazas (en 1785) (Posua Dieguez, 2019, p. 224-228). A medida que el cultivo del maíz americano fue propagándose por todo el municipio, sustituyendo progresivamente al mijo que se cultivaba antes, la construcción de nuevos hórreos y de eiras más espaciaosas, para el secado de todo tipo de cereales, fue en constante aumento, asegurando así el almacenaje y conservación del cereal americano.

Figura 7. Fechas de construcción esculpidas sobre los frontales pétreos de sesenta y tres hórreos identificados en el municipio de Avión.

Localización	Fechas de construcción de los canastros
Abelenda	1781, 1806, 1856 y 1949 (Eira do penedo); 1799 (Canastros da Ponte).
Avión	1847 (Finca en O Calvario), 1887 (Jardín privado de San Xusto)
Boeixos	1912 (finca privada, salida dirección a Mangüeiro)
Carixa	1798 y 1889 (Dos Canastros), 1873 (Carixa de Arriba)
Casar do Nabo	1749 (Campo As Chairiñas)
Rodeiro	1806 y 1948 (Eira do Nabal)
Espiñeiro	1922 (finca periférica privada, fondo aldea)
Surribas	1932 (Finca privada, al lado Eira de Surribas-Amiudal)
Beresmo	1795 (Eira da capilla), 1799 (Eira da Murada)
San Vicente	1792, 1797, 1799, 1833 y 1891 (Eira de San Vicente)
Cernadas	1759 y 1931 (Eira da Rotea), 1815 y 1847 (Eira do Barral) y 1930 (Finca privada)
Barroso	1808 (Eira Cima de Vila), 1810 (Eira do prado), 1810 y 1865 (Eira de Arriba) y 1866 (Eira do Castro).
Vilar	1811 y 1886 (Eira de Vilar)
Couso	1949 y 1969 (núcleo tradicional)
Hedreira	1830 (Hedreira Nova)
Taboazas	1833 (Eira de San Martiño)
Vilariño	1801 y 1880 (fincas anexas Eira), 1883 (finca zona baixa da aldea)
Belecón	1791, 1798 y 1811 (A Eira); 1800, 1835 y 1881 (Eira do Coto); 1838 (As Carballeiras)
Caseiro	1886 y 1897 (Eira do Caseiro); 1948 (frente cementerio)
Lagoa	1847 (Eira de Arriba) y 1948, 1956 y 1959 (Eira de Abaixo)
Oroso	1890 y 1932 (Eira de Oroso) 1932 (Finca privada)
Porreira	1852, 1889, 1906 y 1942 (A Millara)

Fuente: elaboración propia, 2024.

Así pues, y según la información contenida en el citado cuadro que acompaña a este texto (ver figura 7), entre la relación de canastros con su año de construcción, figuran uno situado en Casar do Nabo datado en 1749, otro en Cernadas de 1759, otro en Abelenda de 1781, otros dos en Belecón con fechas de 1791 y 1798, tres ejemplares en la eira de San Vicente que contienen inscripciones correspondientes a los años de 1792, 1797 y 1799. De igual

modo, en Beresmo hay dos ejemplares datados en el siglo XVIII, uno en la eira de A Capilla de 1795 y otro en la eira de A Murada, construido en 1799. En todos estos casos, nos encontramos con los canastros más antiguos encontrados en el municipio de Avión con fecha esculpida en su estructura. No obstante, es muy probable que existan algunos canastros en el municipio que fueron edificados antes de estas fechas, pero analizando el censo de los identificados con sus respectivos años de construcción, es muy significativo que el 56 % de los censados fueron levantados durante el siglo XIX y un 25 % durante la primera mitad del siglo XX, mientras que el 19 % restante se montaron durante la segunda mitad del siglo XVIII. Esto nos confirma que el 75 % de los canastros datados del municipio fueron edificados entre 1740-1899. De esta manera, tal y como se puede observar en el cuadro que se adjunta, en el municipio de Avión hoy podemos ver unos doce canastros, sobre los cuales tenemos la certeza, de que fueron construidos durante el siglo XVIII, localizados y datados todos ellos en los siguientes lugares: Eira do Penedo y Canastros da Ponte (Abelenda), Eira da Capilla y Eira da Murada (Beresmo), Eira da Rotea (Cernadas), Eira de Belecón (Belecón) y Eira de San Vicente (San Vicente), además de los dos ejemplares que existen en A Carixa (Dos Canastros) y en Casar do Nabo (Campo de As Chairiñas).

De todos modos, es importante subrayar que el 25 % de los canastros identificados con su fecha de edificación, corresponden a la primera mitad del siglo XX. Así, se identificaron canastros construidos en 1906 y 1942 en A Porreira, 1912 en Boeixos, 1930 y 1932 en Cernadas y Oroso respectivamente, 1948 en Rodeiro, 1949 y 1969 en Couso, 1922 en Espiñeiro, 1948 en Caseiro y 1949 en Abelenda. En definitiva y a modo de conclusión de este apartado, conviene señalar que buena parte del total edificado y censado en el municipio, alrededor del 63% tienen más de 150 años y en torno al 22 % superan ya los 200 años de edad, entre los cuales tenemos constancia de ejemplares que ya se aproximan a los 300 años, siendo muy pocos, no superan el 5%, los que todavía no han cumplido los 100 años de existencia.

Sobre la identidad y autores de estas populares construcciones que aparecen dispersas por todo el territorio municipal, no tenemos referencias escritas concretas, tan solo he podido recabar algunos testimonios orales sobre la existencia de antiguas cuadrillas de canteros procedentes de varias localidades de Terra de Montes (Cerdedo, Cotobade, Forcarey y Beariz) que entre los años 1750 y 1900 desarrollaron una importante labor constructiva en las tierras de Avión, encargándose de la construcción de numerosos canastros, especialmente de aquellos montados sobre una estructura pétreo, muy presentes en toda la parte Sur y Occidental del municipio. Su actividad no se limitó al montaje de canastros, sino también a la construcción de iglesias parroquiales, capillas, ermitas, casas rectorales, puentes, cruceiros y lavaderos públicos. Así, sabemos que canteros de Beariz construyeron en 1932 varios

canastros en Surribas y Barro (Amiudal). De igual modo, en 1939, el cantero de esa misma localidad, D. Benito Lamas Valiñas esculpió el cruceiriño de Couso de Avión. Estas intervenciones de profesionales foráneos eran muy frecuentes en el pasado, ya que en 1752 el Catastro del Marqués de Ensenada catalogó un total de 40 gremios artesanales, destacando como el más importante de la época y de toda esta zona geográfica, el de Terra de Montes, integrado por cerca de 800 canteros, que desarrollaron una importante actividad constructora en toda la comarca del Ribeiro, según aparece documentado en un trabajo de investigación difundido por la (Asociación de Amigos de Terra de Montes, 2024).

4.3. Tipologías constructivas

Al igual que sucede en la mayor parte del territorio gallego, los canastros que todavía se pueden ver en el municipio de Avión están montados sobre una planta rectangular, distinguiéndose con claridad tres tipos fundamentales en función de los materiales de construcción utilizados: hórreos contruídos íntegramente de piedra, hórreos mixtos (con estructura integral de piedra o dinteles y costados laterales de madera) y hórreos montados exclusivamente de madera, con la excepción de los soportes inferiores que están ejecutados en piedra.

La modalidad más extendida en todo el término municipal es sin duda la de canastros mixtos, en los que se combina la piedra con la madera. Este tipo de canastros los encontramos en todas las parroquias del municipio, representando prácticamente el 98% del total de canastros censados. Dentro de este grupo, los más compactos, estables y duraderos son aquellos articulados sobre una estructura completa de piedra, mientras que las unidades que se ejecutaron con dinteles superiores o inferiores de madera, aparecen muy deteriorados. A medida que este material se pudre, la cámara del hórreo termina por derrumbarse. Este último subtipo de canastros, están muy extendidos por la parte Norte del municipio, sobre todo por Córcores, Liñares, Rubillón, Baiste, Taboazas, Penedo, Couso, pero también en Amiudal y Pascals. Esta modalidad de canastros con estructuras mixtas y en las que los dinteles son de madera, vienen representando entorno al 30 % del total censado en el municipio, si bien el subtipo predominante, como ya se indicaba al principio de este apartado, siguen siendo los canastros con estructuras completas de piedra y revestimientos laterales, costados y soportes del tejado en madera que constituyen el 68% del total.

Por el contrario, los canastros montados íntegramente con piedra granítica apenas representan el 1 % de los incluidos en el censo, localizados especialmente en las aldeas y parroquias situadas en la parte más meridional y Sur del municipio y en donde los canastros muestran una estructura más compacta, sólida y estable, al utilizar en su construcción materiales graníticos

muy abundantes en la zona. Así son significativos los ejemplares totalmente pétreos detectados en A Lagoa, Camposancos, Cerdeiroa, A Mota, Abelenda (canastros da Ponte), Barroso (Eira do Prado, con un ejemplar de tres claros, Eira da Canle y Eira Darriba), Cendóns (Eira das Navas), Espiñeiro (finca privada), en Acevedo (finca privada, al lado de la carretera que comunica con Beariz) y también en Rubillón, uno en la eira dos Lugos y otro en una finca privada, situada a la entrada de la aldea. Son también muy escasos los ejemplares armados íntegramente con madera de roble o castaño. Este tipo de graneros, a pesar de contar con una estructura de madera, conservan por lo general los pilares y soportes inferiores de piedra que los separa del suelo, lo que contribuye a que se sigan manteniendo en pie. Todavía se puede ver algún ejemplar suelto de esta variedad de canastros en Mangüeiro, Pordelapa, Boeixos y en Córcores.

Figura 8. Canastros con estructuras de madera y mixta, en Boeixos y Córcores.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Por último, son también visibles canastros restaurados o modificados con ladrillo en distintas localidades del municipio, convirtiéndose en meros trasteros para guardar leña u otros artículos caseros. De esta manera, estos canastros han perdido su verdadero valor patrimonial, al incorporar en los mismos elementos extraños (en algún caso hasta cristalería) no autorizados por la Dirección General de Patrimonio. En efecto, el ladrillo hueco de arcilla es utilizado con frecuencia para cerrar los costados laterales de la cámara del hórreo. Esta mala costumbre está bastante extendida, ya que en casi todos los núcleos de población del municipio encontramos algún ejemplo de este tipo.

En cuanto al tamaño y dimensiones de los canastros analizados, indicar que suelen ser muy diversas. Lo más común es encontrarnos con canastros formados por dos claros (espacios o unidades en los que se divide la cámara de cada hórreo), ocupando una superficie rectangular que suele oscilar entre los 10 y los 14 m². Su anchura ronda los 2 metros y la longitud de los mismos no suelen superar los 7 metros. Esta modalidad de canastro es la predominante en todos los núcleos de población del municipio, representando prácticamente el 87 % de los canastros estudiados. Por el contrario, los canastros con tres claros o unidades integradas, muy abundantes en la Eira

principal de Amiudal, suponen casi el 10% del total censado en Avión, mientras que los ejemplares compuestos por cuatro y cinco claros no superan el 2 % del total, destacando por su tamaño y longitud dos piezas mixtas de cinco claros, una ubicada en las inmediaciones de la plaza de la iglesia de Rubillón, y otra situada en la parte alta de Taboazas.

Figura 9. Canastros restaurados con ladrillo en Córcores y cristalería en Amiudal.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 10. Estructura integral de granito en dos canastros de la parroquia de Nieva



Cubierta estructural de granito,
en un hórreo de Belecón.

Canastro con estructura integral y costados laterales
de granito, en A Lagoa.

Fuente: elaboración propia

Para finalizar el comentario relativo a este bloque, se deben hacer algunas consideraciones sobre las cubiertas y tejados de los canastros dispuestos a dos aguas. Así, en la mayoría de los casos estudiados se evidencia la utilización de láminas de materiales metamórficos (pizarra gris y grandes losas) pero también gruesas láminas de granito o pizarra de una sola pieza, apoyadas directamente sobre la estructura pétrea, si bien lo más frecuente es que todo el sistema de la cubierta descansa sobre los dinteles y travesaños superiores de madera, que resultaban mucho más baratos y fáciles de rematar. Sin embargo, con el paso del tiempo y las continuas filtraciones de agua, estas estructuras superiores de madera, terminan por deteriorarse, provocando el derrumbe de toda la techumbre. Esto está sucediendo en buena parte de los canastros de

Amiudal, Baiste, Córcores, Rubillón, Taboazas, Liñares, Hedreira, Couso y otras aldeas. A pesar de esto, todavía se pueden visualizar numerosos hórreos, sobre todo en la parte más meridional y Sur del municipio, en los que grandes losas de pizarra gris o gruesas láminas de granito de una sola pieza (véase la figura 10), cubren cada uno de los claros del hórreo, apoyándose directamente sobre los dinteles y arcos medianeros de piedra, prescindiendo de la madera como soporte de apoyo, lo que proporciona una mayor estabilidad, resistencia y durabilidad casi eterna al canastro. Este tipo de cubiertas blindadas, magníficamente ejecutadas con una técnica y maestría muy refinada, son muy frecuentes en los canastros más antiguos construidos durante el siglo XVIII y primera mitad del XIX. La consecuencia directa más evidente de esta modalidad constructiva, es la gran durabilidad de las edificaciones y su casi eterna conservación estructural.

5. Grandes eiras y campos con canastros y hórreos agrupados.

Una de las características más sorprendentes y peculiares de estas tierras altas de la Comarca del Ribeiro, es la presencia todavía muy viva de numerosas eiras y campos con un elevado número de canastros y de hórreos agrupados, formados en muchos casos por conjuntos compactos perfectamente integrados en la naturaleza y en el paisaje de la geografía humana circundante. Esta solución funcional la encontramos también, y en mayor número, en las poblaciones pontevedresas y ourensanas próximas a las sierras occidentales del Suído, Candán y estribaciones del Faro de Avión.

Los aldeanos procuraban ubicar los canastros en su propiedad, en las fincas más próximas o incluso en el terreno circundante a sus viviendas. Cuando esto no era posible, por falta de espacio físico, sobre todo en las familias más humildes y empobrecidas, se recurría a emplazarlos en lugares comunitarios o en sitios públicos en donde no molestaran al resto de vecinos. El lugar preferido era situarlos al lado de las llamadas *eiras* (espacios acondicionados sobre tierra firme o piedra labrada, en donde inicialmente se secaban los cereales que se cultivaban en la aldea, tales como el centeno, el trigo, así como algunas legumbres, alubias e incluso garbanzos). Una vez secados en estas eiras, se procedía en las mismas a realizar la conocida "*malla*" (proceso mecánico que consistía en machacar y golpear manualmente con un artefacto de madera, los cereales y legumbres contra el suelo, con el fin de separar el grano de la paja). De este modo, las eiras se convirtieron en pequeños poblados de canastros, así como en espacios lúdicos para el recreo de los niños y la celebración de festividades locales, aprovechando de este modo los lugares vacíos que carecían de otra utilidad. Por lo general, estas eiras y agrupaciones de canastros, se instalaban en espacios comunales, pero también encontramos campos de hórreos montados sobre varias fincas privadas en Casar do Nabo, Caseiro, Amiudal, Rodeiro, Mangüeiro, Espiñeiro, Pordelapa, etc.

Figura 11. Eiras y grandes agrupaciones de hórreos en el municipio de Avión, con diez o más canastros cada una, a finales de 2024.

Núcleo de población	Eira/Lugar	Localización catastral: (polígono/parcela)	Superficie (m2)	Número Hórreos
Abelenda	Eira da Gandarela	501/5761 y 5765	1010	27
	Eira do Penedo/As Lameiras	501/5858, 173, 5028 y colindantes	1031	22
	Eira do Eirado/Codesal	501/5653, 5645, 5832 y colindantes	750	12
	Eira da Ponte	501/5541, 5550 y colindantes	1609	12
	As Pedras	501/5737 y colindantes	840	10
Amiudal	Eira de Penelas, Forxa e Meixeiiriña	88/204, 207, 940, 182 y fincas colindantes	2082	26
	Eira de Surribas	89/51, 739 y próximas	3570	13
Pascáis	Onda os Canastros	13/1514, 1515 y colindantes	1068	14
San Vicente	Eira de San Vicente	21/150, 832, 833 y 26/364,372,382 y lindes	2528	21
Couso	Choza, Carballo e Tras da Casa (Couso de Arriba)	78/433, 548, 549, 427, 442 y fincas próximas	1769	10
Penedo	Eira de Penedo	80/475	813	14
Taboazas	Eira de San Martiño	62/514 y colindantes	374	14
	Eidiño Novo Galote/Eirado	65/612, 613 y 62/286, 525 y lindes	1575	11
Vilariño	Eira de Vilariño	77/1578	459	11
Baíste	Eira de Baíste	53/559	1298	22
Liñares	Eira do Coto	35/253 y 255 y colindantes	1209	24
	Eira do Nabal	56/174 y 360	724	13
Rubillón	Eira dos Lugos	50/396 y colindantes	824	14
Barroso	Eira do Prado	502/5563, 5569 y lindantes	2036	28
Vilar	Eiras de Vilar	502/5541, 5535 y lindantes	1570	24
Córcores	Coto da Eira e Fonte do Nabo	8/1459, 923 y 11/1198, 1199 y lindes	3010	23
	Eira da Saida	7/846 y colindantes	1112	14
	Eira do Iglesiasario	7/1014, 390 y 8/1455, 1400 y lindes	1378	16
Belecón	A Eira	121/2133, 2134, 424 y lindes	1561	17
Caseiro	Da Eira, Naval e Tras A Casiña	121/1067 y 129/3,5,8,9, 35 y colindantes	2966	13
Oroso	Eira de Oroso	144/1327, 1331 y colindantes	1097	10
Beresmo	Eira da Capilla	23/1162	974	25
	Eira do Outeiro	31/830	577	10
Cendóns (Avión)	Eira do Campo	114/1521	892	12
	Eira dos Navas	97/21, 22 y 25	537	10

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia, 2024.

No obstante, aunque el hórreo se encuentre ubicado en un espacio mancomunado o vecinal, el propietario del inmueble conserva ciertos derechos

legales sobre el terreno que ocupa el mismo. A este respecto, el destacado etnógrafo gallego Xaquín Lorenzo, ya escribió a principios de los años sesenta que *“os pés dos canastros teñen un curioso valor legal xa que se consideran como sinal de propiedade do terreo en que se ergue o canastro até o punto de que, anque desapareza o canastro, o propietario segue sendo dono do solar namentras os pés se conservan nil, se pola contra o canastro e defeito, pérdese esta propiedade do terreo o levar dalí os pés, anque os restantes materiais da construción sigan no seu sitio”* (Lorenzo Fernández, 1962, p. 20).

Teniendo en cuenta que el 72 por ciento de los canastros construidos en Avión están hoy agrupados en eiras o campos, constituyendo en sí mismos conjuntos arquitectónicos singulares, con valor histórico y patrimonial, en los apartados que siguen, pasaré a comentar las agrupaciones de hórreos más significativas que existen en cada uno de los principales núcleos de población, que integran las parroquias de Avión, haciendo especial referencia a su localización geográfica y catastral, y a las características fundamentales que presentan cada uno de los conjuntos etnológicos más relevantes objeto de estudio. A la hora de abordar esta cuestión, y con el fin de facilitar la localización de los mismos a los futuros y potenciales visitantes, consideré oportuno incorporar y describir no sólo las grandes agrupaciones de hórreos, sino también aquellas otras concentraciones menores o menos compactas y más irregulares, en las que los canastros aparecen relativamente agrupados, o próximos entre sí en espacios más amplios y abiertos.

En todo el municipio de Avión contamos con un total de 97 campos o agrupaciones de canastros, de tamaños muy variables, que van desde los conjuntos que tienen entre dos y tres elementos hasta los que están formados por varias docenas. Entre todas las agrupaciones existentes, que casi llegan a alcanzar el centenar, hay unas diez eiras o agrupaciones que tienen más de veinte canastros cada una, a las que tenemos que añadir otras 20 agrupaciones de menor tamaño, que tienen entre diez y veinte ejemplares cada una. De esta manera, hay 30 agrupaciones en el municipio que alcanzan o superan los diez canastros cada una, tal y como se puede ver en la figura 11 que acompaña a esta sección. Las parroquias que cuentan con el mayor número de agrupaciones de canastros, ya sea en torno a eiras o en campos abiertos, son Abelenda (con 24), Nieva (con 16), Avión (con 13) y Couso (con 12 conjuntos o agrupaciones). A este grupo le siguen las restantes con cifras más reducidas, así tenemos la parroquia de Amiudal con 10 agrupaciones de canastros, Baiste con otras 10, Barroso con 6, Córcores con 4 y Cortegazas con dos pequeñas agrupaciones.

En los apartados que siguen, se irán comentando y describiendo las agrupaciones más representativas que existen en cada una de las parroquias y sus respectivos núcleos de población.

5.1. Los canastros de Abelenda, Mouriscados, Rodeiro, Mangüeiro, Casar do Nabo, Boeixos, A Carixa y Pordelapa.

La parroquia de Abelenda abarca una superficie de 15 km², sobre la que se asientan ocho núcleos de población en los que viven actualmente unos 473 vecinos, lo que representa el 27 % de la población municipal. De esta manera se convierte en el segundo conjunto poblacional más significativo del municipio, sólo superada por la de Avión. Su mayor demografía se traduce también en ser la parroquia con el número más elevado de hórreos del municipio. En efecto, se han contabilizado un total de 24 campos o conjuntos de hórreos que agrupan a 170 canastros, frente a los 34 que aparecen aislados o dispersos en terrenos adjuntos a las casas. De este modo, la parroquia de Abelenda acapara a unos 204 canastros, lo que supone prácticamente el 20 % del total municipal.

Figura 12. Eira da Gandarela (con 27 unidades) y canastros de A Ponte en Abelenda.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 13. Eira do Penedo de 22 canastros en Abelenda y canastros agrupados en Rodeiro.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Son ilustrativos y muy significativos los conjuntos etnográficos que se pueden contemplar y ver en el núcleo de Abelenda. En su casco urbano llaman poderosamente la atención las nueve concentraciones de hórreos que se detallan en el cuadro que se acompaña, de las cuales cinco cuentan con diez o más canastros. Destacan por su número y alta densidad de unidades en un espacio relativamente pequeño, la eira de A Gandarela, con 27 inmuebles, la Eira do Penedo, con 22, Eira do Eirado con 11, los canastros de A Ponte, con otros 12 ejemplares muy espaciados entre sí, así como las pequeñas

agrupaciones situadas en As Pedras (con otros 10 hórreos), Loural, O Castro y la olvidada Eira de Salves, que todavía conserva unos 6 canastros. Entre los canastros situados en A Ponte, destaca un extraordinario ejemplar construido totalmente de piedra sobre una solera inclinada, igualmente granítica. En las eiras de A Gandarela y Penedo, así como en los Canastros de A Ponte, son significativas las evidencias encontradas de canastros que han sido desmantelados y trasladados a otros lugares.

Figura 14. Eira de Abaixo en A Carixa y canastros de madera en la aldea de Mangüeiro.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Además de estas concentraciones, son también interesantes, aunque mucho más pequeñas, las que nos encontramos en Casar do Nabo, en el lugar de As Chairiñas y en la Eira de Casar, situada esta última en la entrada de la aldea, que de manera conjunta agrupan a unas 12 piezas. Entre ellas destacan dos con cuatro claros o cuerpos emplazados en la eira de la entrada y uno situado en una finca privada del lugar de as Chairiñas que tiene cuatro claros. En esta misma localidad de Casar do Nabo, en la salida en dirección a Oroso, y desde la misma carretera, se pueden ver dos ejemplares aislados, uno en lo alto de un campo y el otro al lado de una antigua casa, que sólo conserva parcialmente la estructura lateral. De igual modo en Boeixos, en una ladera bastante empinada, contamos con una pequeña agrupación de seis ejemplares escalonados, pero hacia la salida de la aldea y en dirección a Mangüeiro, podemos ver dos ejemplares juntos en lo alto de una pronunciada pendiente, uno es totalmente de madera y el otro es mixto con fecha de construcción en 1912. Del mismo modo, en Mangüeiro hay una finca conocida como Eira Vella, con 7 canastros bastante espaciados y separados entre sí (ver su localización catastral en la figura 17). Ya dentro del lugar hay unos cinco ejemplares repartidos entre las casas del núcleo tradicional, a los que debemos sumar un par de ejemplares totalmente de madera situados en la periferia alta de la aldea, en un campo con cierta pendiente adosados a un par de viviendas (ver figura 14). En esa misma línea tenemos que mencionar los pequeños conjuntos que existen en Mouriscados (en la Eira, Encrucillada y en las Nabas) así como la pequeña agrupación de Rodeiro, en donde destaca un pequeño grupo de nueve canastros, situados al lado de la Eira do Nabal y otros tres agrupados en la zona conocida con el nombre de Quinteiro e Fonte. En la parte más baja de

esta aldea encontramos otro ejemplar en buen estado adosado a una casa.

Figura 15. Canastros en Casar do Nabo (As Chairiñas) y en Pordelapa.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 16. Canastros en Mouriscados de Abaixo y agrupación de Boeixos.



Fuente: elaboración propia, 2024.

En a Carixa tenemos un total de 11 construcciones, de las cuales 6 se localizan en la parte más baja de la aldea, en A Carixa de Abaixo, formando dos pequeñas agrupaciones asimétricas de tres elementos cada una, separadas entre sí unos 20 metros. Dentro de estas agrupaciones irregulares, dos ejemplares fueron desmantelados. Los otros cinco canastros restantes de a Carixa, se encuentran parcialmente próximos entre sí y cubiertos de maleza en la parte más alta de la aldea (Carixa de Arriba). Por último, en Pordelapa hay unos cinco canastros, dos de ellos concentrados en una finca privada (ver localización exacta en la figura 17), pero destaca un ejemplar totalmente de madera y cubierta de teja, aislado en un campo que se encuentra situado en la parte alta de la misma aldea.

En general, salvo algunas excepciones puntuales como las que se acaban de comentar, todos los canastros que aparecen en estos núcleos de la parroquia de Abelenda, son mixtos, con estructura completa mayoritariamente de granito y revestimiento de costados y laterales en madera. Las cubiertas son a dos aguas con grandes losados de piedra o laminados de pizarra gris del país, mientras que los soportes de los tejados en bastantes ocasiones son de madera. Esto explica que nos encontremos con algún ejemplar en estado ruinoso en casi todos los núcleos de población de dicha parroquia, o bien

aparecen canastros en los que solamente se conserva el esqueleto pétreo de su estructura.

Figura 17. Eiras y campos de la parroquia de Abelenda con canastros y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: (Polígono/parcela)	Superficie (m ²)	Hórreos
Abelenda	Gandarela-A	501/5761 y 5765	1010	27
	Gandarela-B	501/5792 y colindantes	966	8
	Eira do Penedo y As Lameiras	501/5858, 173, 5028 y colindantes	1031	22
	Eira do Eirado y Codesal	501/5653, 5645, 5832 y colindantes	750	12
	Canastros da Ponte	501/5541, 5550 y colindantes	1609	12
	As Pedras	501/5737 y colindantes	840	10
	O Castro	501/5720, 5722, 5723, 5733 y 6023	1201	7
	Loural	501/5139, 5143 y 5757	733	4
Boeixos	Eira de Boeixos	96/465, 486 y colindantes	1583	6
	Agro/Cortiniña	143/1004 y 96/494	552	2
Carixa	Pereiro, Dos Canastros	101/802, 806, 807, 809, 1653 y parcelas colindantes	1151	6
	Carixa de Arriba	101/843, 1656, 1659, 1661 y 1662 y colindantes	1465	5
Casar do Nabo	As Chairiñas	28/1432	750	7
	Eira do Casar	28/442, 1419 y colindantes	697	5
Mangüeiro	Eiriña Vella	71/343, 367 y colindantes	721	7
	Eira de Arriba Costa de Montes	71/363 y 143/1010 y 698	490	3
Mouriscados	Eira	93/331 y colindantes	131	4
	Encrucillada	95/3064 y 3065, 3066, 3068 y lindes	596	4
	Nabas	95/3142 y 549	541	3
	Bouza	93/279 y colindantes	938	6
Pordelapa	Os Canastros	71/349, 351 y 352	170	2
Rodeiro	Eira do Nabal	28/1024, 1032, 1426 y linderos	1844	9
	Quinteiro e Fonte	28/1038 y 1276	341	3

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

A pesar de lo dicho, el porcentaje de hórreos en ruina en esta parroquia, que se aproxima al 11 %, es bajo en comparación con los niveles que se registran en otras del municipio, como tendremos ocasión de ir comentando. La estructura pétreo integral dominante en la inmensa mayoría de los conjuntos visualizados,

asegura una mayor longevidad y permanencia de estas construcciones históricas, por el contrario, aquellas que tienen los dinteles superiores y los soportes estructurales de los tejados en madera, terminan por deteriorarse, salvo que se lleven a cabo acciones de mantenimiento y conservación sobre los mismos.

5.2. Los canastros y hórreos de Amiudal, Pascais y Espiñeiro.

La parroquia de Amiudal ocupa una superficie de 13 km², de tamaño similar a la de Abelenda, pero cuenta con menos población y canastros, ya que sólo tiene 174 habitantes censados y 110 hórreos, frente a los 204 de Abelenda. Los núcleos más representativos con canastros están en Amiudal y Pascais. En el primero sobresale la zona conocida con el nombre de Veigas de Penelas, Forxa y Meixeiriña, en donde podemos ver un nutrido campo de 26 ejemplares, que se extienden sobre una amplia superficie que supera los 2.082 metros cuadrados, ocupando numerosas parcelas. Están dispuestos formando dos agrupaciones separadas por un camino vecinal, y posicionados, un buen número de ellos, al lado de la Eira. Predominan los canastros de tres claros y en general su estado de conservación no es bueno. Unos cuatro ejemplares yacen en ruina y el resto se mantienen con grandes deficiencias, lo que afecta sobre todo a las cubiertas y a los travesaños superiores, rematados con estructuras de madera que no han resistido el paso de los años y las filtraciones continuas de agua, lo que está provocando su podredumbre total. La necesidad de abaratar costes en el momento de su construcción, llevó a que muchos propietarios decidieran completar sus canastros con materiales más ligeros, económicos y de rápido montaje. Este sistema constructivo, mucho más barato, fue muy utilizado igualmente en todas las parroquias situadas en la parte Norte del municipio.

Figura 18. Eira de Penelas de 26 canastros en Amiudal y hórreos en la aldea de Pascais.



Fuente: elaboración propia, 2024

A todos estos canastros que acabo de comentar, en Amiudal hay que sumar otros 9 ejemplares, cuatro de ellos se concentran en la Eira do Cotiño, y los otros cinco restantes aparecen dispersos por recintos particulares, siendo llamativo un ejemplar ubicado en un jardín privado que tiene todos sus costados laterales y frontales sellados con láminas de vidrio transparente.

.Figura 19. Eira y canastos en el lugar de Barro (Amiudal).



Fuente: elaboración propia, 2024

Figura 20. Portelo da Eira en la aldea de Espiñeiro y Eira de Surribas en Amiudal.



Fuente: elaboración propia, 2024

Figura 21. Eiras y campos de la parroquia de Amiudal con canastos y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: (Polígono/parcela)	Superficie (m2)	Hórreos
Amiudal	Eira de Penelas, Forxa y Meixeiriña	88/204, 207, 940, 182 y fincas colindantes	2082	26
	Eira do Cotiño	88/541, 542, 785, 786 y colindantes.	1327	4
Surribas	Eira de Surribas	89/51, 739 y próximas	3570	13
Barro	Eira dos Canastos	88/791	133	4
	Fonte do Olo	88/900, 767, 54 y parcelas próximas.	1320	5
Espiñeiro	Eira de Espiñeiro	86/10	182	4
	Portelo da Eira	83/371 y 77/1652 y 007	597	5
	Caralo	83/9, 12, y 13	662	4
Pascals	Onda os Canastos	13/1514, 1515 y colindantes	1068	14
	Detrás das Casas	13/1485, 1486 y colindantes	424	9

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

Sin salir de Amiudal, existen otras dos pequeñas agrupaciones de hórreos. Una está situada en el lugar de Barro, que cuenta con una pequeña eira empedrada de poco más de 133 metros cuadrados, en la que se localizan tres ejemplares juntos. A estos tenemos que añadir otras seis unidades, algo dispersas entre sí, que se encuentran en varias parcelas próximas, destacando en la parte más alta del citado núcleo, en la zona conocida como Fonte do Olo, un canastro de cuatro claros, que está acompañado de otro más pequeño de dos,

presentando en ambos casos un estado de conservación aceptable. De esta manera, en la zona de Barro se conservan un total de nueve canastros. La otra agrupación un tanto irregular se localiza en el lugar de Surribas, a unos pocos metros de distancia de las eiras de Amiudal ya comentadas, diferenciándose en total unos 13 canastros, algunos agrupados y otros separados entre sí en varias fincas colindantes o próximas, situadas en los bordes periféricos de la aldea. A esta cantidad, tenemos que añadir otros cinco ejemplares que aparecen dispersos por las casas del lugar, con lo que el número total de canastros que todavía se conservan en Surribas asciende a 18. Al igual que sucede en Amiudal y Barro, los canastros de este lugar son también mixtos, con estructuras mayoritarias de madera en las cubiertas y en los dinteles superiores, lo que explica su progresivo deterioro con el paso del tiempo.

Otros dos conjuntos de hórreos con estas mismas características constructivas, a dos aguas y con estructuras mixtas de piedra y madera, cubiertas mayoritariamente con losados de pizarra gris y en algunos casos minoritarios con teja curva, los encontramos en Pascais. Aquí podemos visitar dos agrupaciones. La más importante y con mayor número de ejemplares está formada por 14 canastros (tres están en ruina) ocupando una superficie de 1068 m² en el lugar conocido como Onda os Canastros. De menor envergadura y un tanto escalonados, sobre una pequeña pendiente conocida con el nombre de Detrás das Casas, se divisan un total de 9 ejemplares, de los cuales dos están en completa ruina. Finalmente debemos citar las tres pequeñas concentraciones que existen en Espiñeiro, de semejantes características que los conjuntos descritos anteriormente. Una está situada al lado de la eira y de la capilla de este lugar, otra aparece en el lugar conocido como Portelo da Eira y la última agrupación de 4 elementos la encontramos muy cercana a la anterior. De manera conjunta, estas tres pequeñas agrupaciones aglutinan a un total de 13 ejemplares, dos de ellos se componen de tres claros y hay un ejemplar totalmente de piedra situado en un recinto privado ubicado en la entrada del pueblo. De igual modo, a pocos metros de distancia de la capilla y de la eira principal, podemos ver un ejemplar en ruina, que conserva sólo la parte inferior pétreo con sus travesaños, pies y moas, de unos 14 metros de largo y 28 m² de superficie, conformado por cuatro claros. De manera general, llama la atención el alto grado de deterioro que presentan algunos ejemplares de este pueblo (cuatro están en proceso ruinoso, de un total de 19) y otros cuatro fueron desmantelados de su lugar original y trasladados a otro desconocido.

5.3. Los canastros de Taboazas, Penedo, Vilariño, Couso y Hedreira.

Estos cinco núcleos de población forman parte de la parroquia de Couso, que en su conjunto ocupa unos 17 kilómetros cuadrados de superficie, en la que actualmente sólo residen unos 55 vecinos, es decir, poco más del 3 % del total municipal, convirtiéndose en una de las parroquias menos habitadas del

municipio, en la que existe un grave riesgo de despoblación a lo largo de los próximos quince años, teniendo en cuenta que prácticamente todos los núcleos de población que la integran tienen menos de 13 habitantes (en Taboazas sólo figuran empadronados 5 personas, en Penedo 10, en Couso 11, en Hedreira 13 y en Vilariño 16). Sin embargo, en el pasado, en estos lugares existió una fuerte actividad agrícola, sobre todo en Taboazas, Penedo y Couso. Son testigos evidentes de ello, los numerosos canastros que todavía se pueden ver en las eiras y en los campos abiertos de estos territorios.

Figura 22. Eira abandonada de San Martiño en la aldea de Taboazas (de Abaixo) y eira de Vilariño.



Fuente: elaboración propia, 2024.

En Taboazas hay tres zonas con abundantes piezas, destacando la agrupación de la Eira de San Martiño (en Taboazas de Abaixo) de unos 374 metros cuadrados de superficie, en los que se ubican los restos de unos 14 canastros mixtos, todos ellos muy deteriorados y de los cuales unos seis están prácticamente en ruina, debido a la estructura de madera aplicada en los dinteles superiores y en los soportes de las cubiertas. Además de este importante conjunto, situado en una zona ya totalmente deshabitada y abandonada, existen otros dos sitios con un importante número de ejemplares que están dispersos unos de otros, aunque espacialmente próximos entre sí. Este es el caso de los que pueden verse en los lugares conocidos por la toponimia local con los nombres de Eidiño Novo, Cortiñales, Galote, Friesta, Lomba, O Val y Eirado. En el conjunto de estos lugares se han identificado un total de 15 canastros, algunos de ellos totalmente cubiertos por la vegetación y la gran arboleda que cubre esta área geográfica, ahora también despoblada con sus viviendas y casas antiguas rodeadas de maleza. Casi todas las casas encontradas en estos lugares tienen su canastro adosado. De igual modo encontramos unos 6 ejemplares en la parte más alta de la aldea, en las zonas conocidas con los nombres de Costeiras, Camiño do Canastro y Roda de Abaixo. En esta zona podemos ver un espectacular ejemplar de cinco claros de casi 14 metros de longitud, en un regular estado de conservación. A todo esto cabe añadir otros seis ejemplares dispersos por diferentes lugares de la aldea. De este modo, en Taboazas se han localizado un total de 41 ejemplares, convirtiéndose así, y con mucha diferencia, en el lugar con mayor volumen de

canastros de toda la parroquia de Couso.

Figura 23. Eira con 17 hórreos en el pueblo de Penedo y canastros en Couso de Abaixo.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 24. Eiras y campos de la parroquia de Couso con canastros y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: Polígono/parcela	Superficie (m ²)	Hórreos
Couso	Iglesia/cementerio	44/98, 250, 252 y próximas	257	5
	Medio do Lugar	44/199, 207, 386, 442 y lindes	696	6
	Choza, Carballo e Tras da Casa (Couso de Arriba)	78/433, 548, 549, 427, 442 y fincas próximas	1769	10
Hedreira	Covelo/Muradiñas	69/25 y 67/310		5
	H.Vella/Porteliña	72/23 y colindantes	210	5
Penedo	Eira de Penedo	80/475	813	14
Taboazas	Eira de San Martiño	62/514 y colindantes	374	14
	Camiño do Canastro/Roda	149/307, 308 y colindantes	490	6
	Eidiño Novo/Galote/Eirado	65/612, 613 y 62/286, 525 y lindes	1575	11
	Friesta	62/519, 520 y colindantes	1236	4
Vilariño	Eira de Vilariño	77/1578	459	11
	Medio da aldea	77/1576, 1639 y 9004	308	4

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia

Otro de los núcleos que todavía conserva una bonita eira con canastros es Penedo. Allí, casi en el fondo del núcleo urbano tradicional, encontramos un conjunto de 17 ejemplares (cuatro están en proceso ruinoso) que sumados a otros 7 (uno en ruina) que aparecen dispersos por la aldea y fincas próximas, alcanza la cifra de 24 en total. En general, al igual que sucede en Taboazas, el sistema constructivo es mixto, predominando las estructuras de madera en los dinteles, travesaños y soportes superiores, lo que se traduce en una elevada precariedad de las edificaciones existentes. Interesantes son también los de Vilariño, en donde hay una primera agrupación de 11 canastros bien

conservados que aparecen ubicados rodeando y custodiando la eira comunitaria principal del pueblo, unos están retocados con cemento, otros con ladrillos y uno aparece dividido en tres cuerpos o claros. A esta agrupación fundamental, debemos añadir una pequeña situada en el medio de la aldea con 4 canastros bastante bien conservados, de los cuales uno está compuesto de cuatro claros y otro de tres. A pesar de usar madera como travesaños y soporte de cubierta, el grado de ruina no supera los dos ejemplares sobre un total de 21 canastros.

Figura 25. Canastros en Hedreira Vella y Hedreira Nova (ejemplar datado en 1830)



Fuente: elaboración propia, 2024.

Mientras en Taboazas, Penedo y Vilariño aparecen agrupaciones de canastros muy potentes, en Couso y Hedreira predominan los hórreos dispersos por campos y en fincas adjuntas y adosadas a las viviendas. Así en Couso, en donde se han contabilizado unos 28 hórreos repartidos por toda la aldea, no se aprecia ninguna agrupación plenamente compacta que sea significativa. Tan sólo podemos hablar de tres pequeñas agrupaciones relativas con ejemplares algo próximos entre sí en la zona del cementerio, hacia la zona centro o mediana de la aldea y en la parte más alta, elevada y llana que nos ofrece la aldea (Couso de Arriba), conocida con los topónimos locales de Choza, Carballo e Tras da Casa, en donde hay ejemplares de buen tamaño de tres y cuatro claros, llegando a identificar hasta 10 ejemplares en toda esta parte alta y llana de Couso, algunos ejemplares totalmente cubiertos de maleza. Lo mismo sucede en Hedreira, que cuenta con unos 32 canastros distribuidos en tres zonas. En Hedreira Vella hay 16 (de los cuales cinco están en estado ruinoso), en Covelo 5 (uno de ellos en ruina) y en Hedreira Nova se han contabilizado 11 unidades (cinco ruinosas). En esta zona geográfica, la de mayor altitud del municipio, muchos canastros están mal conservados, registrándose un elevado índice de elementos ruinosos (unos once ejemplares entre un total de 32), mientras que los mejor conservados aparecen próximos o adosados a las pocas casas que aún permanecen habitadas. Las dos pequeñas agrupaciones relativas que existen en esta aldea, las encontramos en Hedreira Vella (con cinco canastros) y en Covelo (que agrupa a otros cinco). A pesar de contar con una pequeña eira, situada en Hedreira Vella, no hay agrupaciones verdaderamente significativas, ya que la tendencia que se

observa en los tres asentamientos de esta aldea es la presencia de canastros dispersos y adosados a las viviendas, o bien en fincas próximas a las mismas, de manera muy similar a lo que sucede en Couso y Taboazas. Así pues, como se acaba de ver, la aldea de Hedreira presenta un alto porcentaje de canastros en estado ruinoso, un 34 %.

5.4. Los canastros de Liñares, Rubillón, Baiste y Acevedo.

La parroquia de Baiste, integrada por estos cuatro núcleos de población que figuran en el enunciado de este subapartado, es la más pequeña del municipio al ocupar tan sólo 5,6 km² de superficie, para una población censada de 132 habitantes, lo que representa el 7,5 % del total municipal. El asentamiento poblacional más habitado de la parroquia es Liñares, en el que viven actualmente unos 76 vecinos. Su mayor peso demográfico también se traduce en una mayor densidad de canastros, al contar con 55 ejemplares, de los cuales 41 están agrupados en tres zonas. La más impresionante y conocida es la llamada Eira do Coto (de 24 piezas mixtas) que se distribuyen por una superficie de 1209 metros cuadrados, que aparece dividida por un camino vecinal que atraviesa el conjunto etnológico (figura 26). Presenta un buen estado de conservación en general, si bien dos ejemplares están prácticamente en ruina. Las cubiertas son a dos aguas, con losados de pizarra gris y soportes estructurales de madera, al igual que los travesaños superiores. El mismo sistema constructivo lo encontramos de la Eira do Nabal, de 13 canastros (dos de ellos presentan un estado ruinoso muy avanzado). Se trata de hórreos mixtos, dispuestos sobre una superficie de 724 metros cuadrados, que presentan una base estructural de piedra y remates superiores de madera. Lo mismo sucede con los 4 ejemplares que podemos ver en el lugar de A Cubela, mucho más espaciados entre sí y bordeando la parte alta y periférica de la aldea.

Figura 26. Eira do Coto con 24 piezas en Liñares y Eira dos Lugos en el pueblo de Rubillón.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Los otros dos lugares de la parroquia con abundantes canastros son Rubillón y Baiste, en los que el sistema constructivo seguido es idéntico al que presentan los de Liñares. En Rubillón se han localizado 34 canastros en total, 30 de ellos están agrupados en torno a cuatro eiras. En la de Lugos hay 14 ejemplares (dos en ruina) concentrados en 824 metros cuadrados. Es la eira más

representativa y lúcida de Rubillón. La mayoría de sus integrantes son de dos claros, pero destaca un ejemplar con cuatro claros y otros tres con tres divisiones o claros, mientras que hay un hórreo con estructura integral de piedra. Además de esta llamativa eira, existen otras tres mucho más pequeñas (Eira da Barronca con 6, Eira do Campo/Xaneiras con 5 y la Eira dos Lameiros, con otros 5). Los canastros de estas tres pequeñas eiras están bastante abandonados y deteriorados, especialmente los situados en los lugares de A Barronca y Lameiros, en los que hay seis ejemplares en estado ruinoso.

Figura 27. Eira da Barronca en Rubillón y canastro de cuatro claros en la aldea de Acevedo.



Fuente: elaboración propia y Asociación Cultural Vive Avión, 2024.

Figura 28. Eiras y campos de la parroquia de Baíste con canastros y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí, a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: (Polígono/parcela)	Superficie (m ²)	Hórreos
Acevedo	Naval/Curtiñas	45/148, 141 y Colindantes	1650	6
	Veiga da Porta	43/152, 153, 157 y colindantes	969	6
Baíste	Eira de Baíste	53/559	1298	22
Liñares	Eira do Nabal	56/174 y 360	724	13
	Eira do Coto	35/253 y 255 y colindantes	1209	24
	Cubela	56/163 y colindantes	1229	4
Rubillón	Eira dos Lugos	50/396 y colindantes	824	14
	Eira da Barronca/Naval	50/808 y colindantes	655	6
	Eira das Xaneiras/O Campo	42/269 y colindantes	466	5
	Eira dos Lameiros/Decoita	41/348, 349, 40, 402 y colindantes	1853	5

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

Por el contrario, en la eira de O Campo sobresale un magnífico ejemplar dividido en cinco claros que se aproxima a los catorce metros de largo. De igual modo, en Rubillón también merece la pena destacar otro ejemplar articulado en su totalidad de piedra, que está ubicado en el jardín de una casa visible a la entrada del núcleo urbano, en el lugar conocido con el nombre de Valdecouto.

Otra de las eiras que se debe mencionar en esta parroquia es sin duda la de Baiste, un auténtico icono etnográfico del pasado reciente. En sus 1298 metros cuadrados de superficie, encontramos hoy un paisaje desolador, sobre el que descansan prácticamente los restos de unos 24 canastros agrupados, 11 de los cuales ya están convertidos en ruinas. Teniendo en cuenta que los dinteles superiores y los soportes de los tejados están armados en madera, en pocos años y sin mantenimiento, es muy previsible que los canastros que todavía se mantienen levantados, terminarán por derrumbarse y desaparecer. Sin embargo, es gratificante recordar que en el año 1984, esta eira gozaba de un gran esplendor, al llegar a ser el escenario elegido por el ya fallecido director de cine, Chano Piñeiro, para rodar su conocido y emotivo cortometraje “*Mamasunción*”. En varias escenas del mismo, se pueden apreciar buena parte de los canastros de esta histórica eira, convertida hoy en cementerio vivo de canastros ruinosos (ver figura 29).

Figura 29. Mítica eira cinematográfica de Baiste, de 24 canastros, hoy en claro proceso ruinoso.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Caso muy parecido es el de Acevedo. En esta aldea he podido localizar, con cierta dificultad, un total de 15 ejemplares, algunos cubiertos totalmente de maleza. Aun así, se distinguen dos pequeñas agrupaciones poco compactas, integradas por 12 predios. Éstos son visibles en los lugares conocidos como Naval, Curtiñas y Veiga da Porta. Cerca de este último hay un canastro construido íntegramente de piedra, situado en una finca particular, que linda con camino público y éste a su vez con la parcela 174 del polígono 43 del Catastro. Mientras tanto, en la parte alta de Acevedo, se pueden observar unas 6 piezas (dos desintegradas y en completa ruina) dispersas entre varias fincas colindantes entre sí en los lugares de Naval y Curtiñas. En estas zonas exploradas se detectan claras evidencias de canastros que fueron en su día desmantelados o expoliados.

5.5. Los canastros y hórreos de Córcores

El núcleo de Córcores, que a su vez es parroquia, cuenta con 68 canastros que se han podido identificar. La inmensa mayoría (unos 59), están agrupados en cuatro zonas o campos. La más llamativa, bonita, más compacta y mejor conservada es sin duda la Eira da Saida, con 14 canastros concentrados, dos de ellos en estado ruinoso, que en su conjunto ocupan una superficie de 1112 metros cuadrados. Mucha mayor extensión de terreno abarca la otra concentración irregular que podemos apreciar en los lugares de Coto da Eira y Fonte do Nabo. Se trata de dos lugares muy próximos entre sí que de manera conjunta aglutinan a un total de 23 canastros (cinco se encuentran en ruina) formando pequeños conjuntos de dos y tres elementos que aparecen dispersos sobre una superficie de algo más de 3010 metros cuadrados. Varios ejemplares están totalmente cubiertos por la densa vegetación que hay en la zona, resultando muy difícil el acceso y exploración individual de los mimos. En la parte más alta de la aldea, en el lugar de Naval, quedan los restos de otros 6 ejemplares (tres en completa ruina y cubiertos de maleza). En la otra parte de la aldea, conocida con el nombre de Iglesiasio, se encuentra otra significativa concentración (Eira do Iglesiasio), también irregular, de unos 16 miembros. Dos están en ruina, otros tres fueron retocados con ladrillo y uno presenta cepas horizontales en vez de pies como soporte de aislamiento y separación del suelo (ver figura 8).

Figura 30. Canastros en el pueblo de Córcores. Eiras de A Saida e Iglesiasio.



Fuente: elaboración propia, 2024.

En general, el grado de deterioro de las piezas encontradas en Córcores, es muy elevado, ya que en torno al 18 % de los canastros contabilizados se encuentran en proceso ruinoso, como consecuencia del sistema constructivo aplicado, más barato y rápido de ejecutar, idéntico al seguido en las parroquias ya descritas de Baiste, Couso y Amiudal. De este modo, la supervivencia de muchos ejemplares dependerá del grado de implicación de las autoridades locales y de los propietarios de los inmuebles históricos, para acometer actuaciones de mantenimiento y conservación. Esta tarea parece muy difícil, si tenemos en cuenta que actualmente el asentamiento humano de Córcores, que ocupa una superficie de sólo 6,3 kilómetros cuadrados, cuenta solamente con 18 vecinos censados, representado tan solo el 1 % de la población municipal. Esto explica el abandono generalizado que se detecta y se hace muy visible en

gran parte de la aldea, sobre todo en la zona más baja y Sur, con numerosas casas y haciendas deshabitadas, que salpican el paisaje del antiguo núcleo urbano tradicional.

Figura 31. Eiras y campos de la parroquia de Córcores con canastros y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: (Polígono/parcela)	Superficie (m ²)	Hórreos
Córcores	Eira da Saida	7/846 y colindantes	1112	14
	Coto da Eira e Fonte do Nabo	8/1459, 923 y 11/1198, 1199 y lindes	3010	23
	Eira do Iglesario	7/1014, 390 y 8/1455, 1400 y lindes	1378	16
	Naval	7/1005 y colindantes	2413	6

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

5.6. Los canastros de belecón, Caseiro, Oroso, Camposancos, Lagoa, Cerdeiroa, Mota y Porreira.

La parroquia de Nieva, con una extensión territorial que se aproxima a los 26 kilómetros cuadrados, es la más grande del municipio, agrupando a las ocho localidades que se citan en el encabezado de este apartado. Su población no supera los 220 habitantes, representando poco más del 12 % del total municipal. Las condiciones climáticas más duras y la topografía accidentada predominante en su territorio, con asentamientos poblacionales situados entre los 600 y los 800 metros de altitud sobre el nivel del mar, no han impedido el desarrollo de una intensa actividad agrícola centrada en el cultivo del maíz y del centeno, sobre todo desde mediados del siglo XVIII.

Cuentan las personas mayores de la zona que a mediados del siglo XX (entre 1940-1960) amplias superficies de los montes que rodean a todas estas aldeas de la parroquia, estaban cultivadas de centeno. Con su harina mezclada con la de maíz se obtenía un nutritivo pan natural, previamente cocido en los hornos, también centenarios, que todavía hoy se pueden ver en distintos lugares de esta parroquia. Estas mismas actividades y costumbres se reproducían también, y de manera sistemática, en el resto de los pueblos y aldeas del municipio.

De este modo y a consecuencia de la intensa actividad productiva llevada a cabo desde las fechas antes indicadas, y aprovechando la abundancia de recursos hídricos en todas las aldeas, que favorecían el crecimiento del maíz en los meses de verano, se intensificó la construcción de numerosos canastros, que afortunadamente se han conservado hasta nuestros días. Así hoy podemos ver en toda la parroquia de Nieva unos 118 ejemplares (87 agrupados en varios conjuntos y 31 dispersos) distribuidos entre las ocho localidades que forman parte de esta parroquia más montañosa, situada

geográficamente en las estribaciones de las sierras del Suído y Faro de Avión.

Figura 32. Eiras y canastros en las aldeas de Oroso y O Caseiro.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Las mayores concentraciones de canastros las encontramos en las localidades de Belecón, Caseiro y Oroso, que de manera conjunta alcanzan la cifra de 70 unidades. En Belecón destaca la eira principal, que con sus lindes parcelarios concentra 17 canastros, algunos de ellos con su correspondiente fecha de construcción, tal y como se puede comprobar en el cuadro insertado en el apartado dedicado a las referencias históricas. A esta eira se suma otra más pequeña situada al fondo de la aldea, conocida con el nombre de O Coto, en la que hay cuatro ejemplares (uno en ruina) casi todos datados con su respectiva fecha de edificación. En la parte más elevada de la aldea, al lado de la carretera, hay otra pequeña agrupación de cuatro elementos (uno en ruina) en el lugar conocido con el nombre de As Carballeiras, a los que debemos sumar un magnífico ejemplar de tres claros, aislado en una finca situada al fondo del pueblo. En su conjunto, en Belecón encontramos unos cuatro elementos que están completamente en ruina, pero también hay notables evidencias de que han sido desmanteladas unas seis unidades.

Figura 33. Eiras y canastros en el núcleo de Belecón y en la aldea de A Lagoa.



Fuente: elaboración propia, 2024.

De igual modo, en Oroso tenemos que mencionar dos agrupaciones. La más importante conserva 10 hórreos situados al lado de la Eira empedrada de la aldea. Aquí se puede advertir el desmantelamiento o expolio de unos siete ejemplares, a los que debemos sumar otros dos detectados en fincas privadas próximas. La otra agrupación de esta aldea se compone de cuatro miembros que están separados entre sí unos 16 metros, en tres fincas colindantes

(parcelas 350, 1323 y 1324, del polígono catastral 144). También nos llama la atención el prototipo de un canastro reciclado, de unos tres claros, convertido en galpón de trastos, situado en la entrada de Oroso. En la localidad de Caseiro, también encontramos un buen número de ejemplares aceptablemente bien conservados (unos 22 canastros) 13 de ellos en la Eira principal y en sus fincas colindantes, dispuestas en una ladera de suave pendiente, en las faldas de la misma aldea. Además de estos, hay otros 9 ejemplares dispersos por el pueblo, adosados a casas particulares, destacando un pequeño grupo de 7 situados en la parte más alta de la aldea, en los alrededores de la iglesia y del cementerio, alguno perfectamente datado.

Figura 34. Agrupación de canastros en las aldeas de A Porreira y Camposancos.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 35. Eiras y canastros en las aldeas de Cerdeiroa y A Mota.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Frente a estas agrupaciones más o menos significativas, también hay canastros destacables en Camposancos, Cerdeiroa, Lagoa, Mota y en A Porreira. En camposancos, en el lugar que llaman Coto da Eira y Corral Novo hay 8 ejemplares agrupados (uno está en completa ruina) abarcando una superficie de unos 1607 metros cuadrados. Muy próxima a esta y situada en la entrada Norte está la conocida como Eira de Abaixo, que cuenta con una pequeña agrupación de dos canastros, uno de ellos totalmente de piedra. A estos ejemplares se suman otros 3 en buen estado situados en el centro del núcleo urbano tradicional. Aquí debemos mencionar la existencia de una antigua eira pública, Eira do Outeiro, que fue convertida en espacio privado mediante un cierre. En sus inmediaciones, concretamente en la parcela 499 del polígono catastral 128, fue desmantelado un canastro de su lugar original. Ocupaba una superficie de unos seis metros cuadrados y fue trasladado a una localidad sin identificar, previsiblemente hacia finales de 2021 o principios de

2022, según la información que se ha podido recabar y contrastar en la Dirección general del Catastro y en el propio IGN.

En A Lagoa, también encontramos dos pequeñas agrupaciones de canastros, aunque las fechas de su construcción son más recientes, ya que tres ejemplares fueron montados a mediados del siglo XX, uno en 1948 y los otros dos en 1956 y 1959 respectivamente. Todos ellos se encuentran ubicados en dos eiras muy próximas entre sí, una situada al Noreste, en la periferia de la aldea (con 4 ejemplares retocados con ladrillos en sus costados, sobre una ladera de acusada pendiente) y otra más al Centro Sur, con 4 unidades construidas formando una agrupación más unificada, compacta e integrada, a la debemos añadir otros dos ejemplares muy próximos situados en una parcela privada colindante a dicha agrupación. En el fondo de la aldea de A Lagoa, en el lugar que llaman Veiga da Porta (parcela 748 del polígono 126) hay que destacar la presencia de un ejemplar aislado, articulado totalmente de piedra. De igual modo, en A Mota y Cerdeiroa existen dos maravillosos ejemplares levantados íntegramente de piedra, destacando especialmente el de Cerdeiroa, ubicado en un lateral de la eira empedrada del mismo lugar (parcela 289 del polígono 127). Se trata de una magna obra artesanal, de dos claros y con techumbre de grandes losados de granito a dos aguas y en perfecto estado de conservación (ver figura 35). Su construcción es muy probable que se llevara a cabo durante la segunda mitad del siglo XVIII (entre 1750-1800).

En A Mota se han identificado 8 ejemplares, cinco situados en las proximidades y alrededores de su eira empedrada y tres dispersos, uno de ellos construido totalmente de piedra y situado en finca también particular (parcela 1493 del polígono 126). Mientras tanto, en Cerdeiroa se localizaron un total de 9 construcciones, de las cuales tres aparecen concentradas en el lugar conocido como As da Eira y Horta do Porto, completamente escondidos entre la densa vegetación que los cubre, en un apéndice de la aldea situado en su vertiente Este, al que los vecinos llaman Eido de Arriba, ya totalmente deshabitado y con sus tres antiguas casas en proceso ruinoso. Finalmente en A Porreira, lugar en el que todavía figuran censadas unas 19 personas y en el que subsiste un magnífico horno tradicional del siglo XIX, se conservan en bastante buen estado unos 7 canastros. Seis de ellos están concentrados en una ladera escalonada en pequeñas terrazas, en la periferia Sur de la aldea, en el lugar conocido como Da Millara, ocupando una superficie de 388 metros cuadrados. A este reducido grupo concentrado, tenemos que añadir otro ejemplar más que en su día fue trasladado por sus herederos legítimos al jardín de su casa actual, ubicada en la entrada de la aldea, al lado de la carretera.

De manera general, los canastros que perviven en las aldeas de la parroquia de Nieva, presentan casi todos un aceptable estado de conservación, gracias al resistente sistema constructivo utilizado, fundamentado en el uso de estructuras integrales pétreas, tanto en su bases, frontales, travesaños y

dinteles inferiores y superiores, así como en los soportes estructurales de las cubiertas, por lo que los canastros se mantienen y resisten el paso de los años, y tan sólo los costados laterales y puertas de madera sufren importantes deterioros generalizados, que no afectan a la estructura ni a la estabilidad de las edificaciones. De ahí que el grado de ruina en esta parroquia apenas supera el 12 % del total de canastros contabilizados.

Figura 36. Eiras y campos de la parroquia de Nieva con canastros y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: (Polígono/parcela)	Superficie (m ²)	Hórreos
Belecón	A Eira	121/2133, 2134, 424 y lindes	1561	17
	O Coto	120/1151	245	4
	Carballeiras	120/2123 y colindantes	374	4
Camposancos	Coto da Eira y Corral Novo	125/998, 1000, 1003, 1004 y lindes	1607	8
	Eira de Abaixo	125/185, 182, 184 y 987	335	2
Cerdeiroa	As da Eira (Eido de Arriba)	141/160, 162 y 186	2200	3
Caseiro	Da Eira, Naval y Tras A Casiña	121/1067 y 129/3,5,8,9, 35 y colindantes	2966	13
	Portiñas (Parte alta aldea)	124/3, 12, 14, 770, 862 y 123/312	855	6
Lagoa	Eira de Arriba	127/277, 358 y colindantes	340	6
	Eira de Abaixo	127/284, 267 y colindantes	975	4
Mota	A Eirade Mota	126/1423 y 128/456, 836 y lindes	802	5
Oroso	Eira de Oroso	144/1327, 1331 y colindantes	1097	10
	Barreiros/Alargo	144/350, 1323 y 1324	749	5
	Renda (Medio da Aldea)	144/1322 y parcelas colindantes	136	2
Porreira	A Millara	137/367, 526 y colindantes	388	6

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

5.7. Los canastros y hórreos de Barroso, Vilar y Cortegazas.

Las parroquias de Barroso y Cortegazas suman en conjunto casi 21 kilómetros cuadrados de extensión geográfica (13 corresponden a las localidades de Barroso y Vilar, y 8 a Cortegazas). Hoy esta última está casi despoblada, a pesar de ser declarada "Aldea Modelo" por la Xunta de Galicia (cuenta sólo con 5 habitantes censados) y la parte baja está completamente abandonada. Por el contrario, la parroquia de Barroso presenta una mayor vitalidad demográfica al contar con 126 vecinos censados, lo que supone el 7 % del total municipal (103 corresponden a Barroso y 23 a Vilar). Estas dos aldeas se caracterizaron por tener una elevada actividad agrícola y ganadera hasta bien avanzado el siglo XX. Abundantes parcelas y campos de Barroso y Vilar estaban cubiertos de maizales que se regaban con los abundantes acuíferos que proliferan en los

montes colindantes.

De este modo, y con el fin de almacenar la creciente producción de maíz que se registró desde mediados del siglo XVIII, se construyeron muchos canastros, sobre todo en Barroso, que a mediados del siglo XX llegó a contar con más de 110 ejemplares, según algunos testimonios orales de ese lugar. Sin embargo en la actualidad, y tras el transcurso de los años, los traslados incontrolados y el comercio ilegal de hórreos, infringiendo las leyes vigentes sobre protección del patrimonio etnológico, el número real de canastros existentes en esa aldea no supera los 77 ejemplares, 53 permanecen agrupados en torno a cinco eiras y el resto (unas 24 unidades) aparecen instaladas en los jardines, recintos y fincas adjuntas a las viviendas de sus respectivos propietarios. La eira empedrada más significativa y conocida de todo el municipio es sin duda la de Prado, que abarca unos 2036 metros cuadrados, sobre los cuales se asientan unos 28 ejemplares bien conservados, predominando los mixtos de dos claros, si bien hay un ejemplar de cuatro claros o divisiones y otro de tres unidades, así como uno que está edificado de piedra en su integridad. Por su tamaño y alta concentración de ejemplares, esta eira, con sus respectivos canastros, que fue objeto de restauración mediante un taller de empleo promovido por el Ayuntamiento y la Xunta de Galicia, es actualmente el tercer mayor núcleo de hórreos de la Península Ibérica, tan solo superado por las agrupaciones que hay en el municipio ourensano de A Merca y en el vecino portugués de Lindoso. De igual modo, en la Eira de Arriba, que ocupa una superficie de 95 metros cuadrados, se localiza otro ejemplar construido en su totalidad de piedra, que acompaña a otros 3 mixtos, dos de ellos datados (en 1810 y 1865). Otra concentración muy compacta la encontramos en la llamada Eira de Cima de Vila, integrada por nueve canastros agrupados de manera muy densa en poco más de 436 metros cuadrados, en donde encontramos un ejemplar datado en 1808. De igual modo, en la Eira do Coto (de 600 metros cuadrados de superficie) hay un ejemplar con fecha de construcción en 1866, que está acompañado de otros siete ejemplares algo separados entre sí. Finalmente en la Eira da Canle, que ocupa aproximadamente unos 472 m², se encuentran unos cuatro ejemplares (uno totalmente de piedra granítica).

Mientras tanto en Vilar, en la zona alta y sobre una amplia planicie topográfica, se vislumbran un par de eiras empedradas, acompañadas de unos 24 canastros que se disponen de manera muy irregular y asimétrica por toda la llanura, abarcando una superficie que supera ampliamente los 1570 metros cuadrados, entre parcelas próximas y colindantes. Algunos de estos ejemplares están adosados a las casas y viviendas que hay en los bordes y laterales de este gran "Eirado". Salvo tres ejemplares que se encuentran en estado ruinoso, los demás conservan bien su estructura, con frecuencia de piedra, lo que favorece su resistencia al paso de los años. No obstante hay claras evidencias de que unas cinco unidades fueron desmanteladas en ese

amplio espacio contiguo a las eiras de Vilar, en donde se conservan dos ejemplares con las fechas de su edificación, esculpidas en sendos frontales pétreos (uno está datado en 1811 y otro en 1886). Ya dentro del mismo núcleo urbano tradicional de Vilar, se localizan otros nueve canastros bastante bien conservados, muy repartidos por toda la aldea, aunque destacan unos seis ejemplares que se localizan a lo largo de la margen Oeste de la aldea, en su parte periférica, ocupando las parcelas 5386, 5388, 5525, 5369 y 5357 del polígono 502.

Figura 37. Eira empedrada de O Prado, con sus veintiocho canastros, en la localidad de Barroso.



Fuente: Asociación Cultural Vive Avión, 2024d.

Figura 38. Eira de Vilar y canastro solitario en Cortegazas de Abaixo.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Con respecto a los canastros de Cortegazas, indicar que sólo he podido localizar un total de 13 unidades, dos están agrupados en el lugar de Tras do Forno, mientras que el resto (unos 11), aparecen muy dispersos por varias fincas particulares. De este modo, en la parte alta de la aldea encontramos un total de 10 efectivos, seis de ellos en estado ruinoso, mientras que en la parte baja (Cortegazas de Abaixo), que se encuentra totalmente deshabitada y de muy difícil acceso a la zona donde se encuentra la antigua eira, se conservan bien tres ejemplares por su estructura constructiva integral de piedra, con grandes bloques laminados en sus cubiertas. De todos modos, es muy probable que en la zona baja de la aldea, donde se encuentra la antigua eira, a

la que no he podido acceder, se encuentren algunos canastros ocultos en la densa vegetación que cubre toda esa área edificada, hoy convertida en ruina.

Figura 39. Eiras y campos de las parroquias de Barroso y Cortegazas con canastros agrupados o relativamente próximos entre sí a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: Polígono/parcela	Superficie (m2)	Hórreos
Barroso	Eira do Coto	502/5628, 5626 y lindes	600	8
	Eira de Cima de Vila	502/5599	436	9
	Eira do Prado	502/5563, 5569 y lindantes	2036	28
	Eira de Arriba	502/5582 y colindantes	95	4
	Eira da Canle	502/5173 y 5748	472	4
Vilar	Eira Vella /Eira Nova	502/838, 5362, 5364, 5381, 5529, 5532, 5541, 5535 y fincas próximas	1570	24
Cortegazas	Tras do Forno (Cortegazas de Arriba)	141/701 y colindantes	98	2
	Mouros/Valiño (Cortegazas de Abaixo)	147/1342, 1644 y 1678	297	3

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

5.8. Los canastros de Beresmo, Cernadas, San Vicente, Cendóns y Avión.

Todos estos núcleos de población forman parte de la parroquia de San Xusto de Avión, que ocupa una superficie de 20 kilómetros cuadrados en la que viven censadas 551 personas, lo que supone casi el 32 % de los habitantes totales del municipio. De igual modo, con un total de 153 canastros localizados, se convierte en la parroquia con mayor volumen de canastros totales y concentrados que hay en el municipio, después de la parroquia de Abelenda, que ejerce un liderazgo absoluto en esta materia. En efecto, 120 canastros figuran agrupados en torno a 13 eiras (ver figura 45). Las más voluminosas y con mayor densidad de canastros están situadas en las aldeas de Beresmo, San Vicente y Cendóns. En Beresmo hay 56 edificaciones, de las cuales 46 están concentradas en las eiras de Outeiro (10 ejemplares en 577 metros cuadrados) Eira da Capilla (24 unidades en pie y un ejemplar en ruina sobre unos 974 metros cuadrados) y en las dos agrupaciones que hay en A Murada, la más grande tiene una eira en medio de sus 9 ejemplares que la rodean, y que todavía permanecen levantados, en un espacio de 586 metros cuadrados. Mientras que la más pequeña, situada a poco más de 60 metros de distancia de la anterior y ocupando unos 373 metros cuadrados, concentra a otros dos ejemplares. En total, en toda la zona de A Murada llegaron a existir 16 ejemplares (dos fueron desmantelados hace años) y hoy se conservan unos 14, ya que además de los 11 ya comentados, se pueden visualizar otros tres dispersos por recintos privados, pero muy próximos a las citadas agrupaciones. Igualmente, en las zonas tradicionales habitadas de O Outeiro y O Barral, se

pueden apreciar otros 7 ejemplares dispersos, de los cuales uno sólo conserva el esqueleto pétreo de su estructura (no Barral). La mayoría de los canastros de Beresmo son de dos claros, pero hay ejemplares de tres divisiones (uno en la Eira de Outeiro, tres en la Eira de A Capilla, y otros dos ejemplares en la Eira de A Murada). Asimismo encontramos tres ejemplares de un solo claro en Outeiro y otros dos del mismo número en A Capilla. En todos ellos prevalecen las estructuras de granito, si bien en unos siete ejemplares se detecta la utilización de travesaños y dinteles superiores de madera, material también usado como soporte fundamental en la mayoría de los tejados y cubiertas de los canastros de Beresmo.

Figura 40. Eira do Campo y Eira dos Navas en el núcleo tradicional de Cendóns (Avión).



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 41. Eira empedrada de Outeiro y Eira de A Capilla con 25 canastros (aldea de Beresmo).



Fuente: elaboración propia, 2024.

Del mismo modo, en San Vicente tenemos dos agrupaciones, una grande y otra pequeña. La más edificada y con mayor extensión superficial (supera los 2528 metros cuadrados) agrupa a 21 canastros, la mayoría de dos claros, que se disponen de manera irregular en torno a una eira empedrada (figura 43). Mientras tanto, en la parte Este de la aldea, en su borde periférico, existe una pequeña agrupación con cuatro ejemplares en el lugar conocido con el nombre de Canastros da Fonte, que ocupa unos 145 metros cuadrados. En la mayoría de los casos analizados en este núcleo, las cubiertas y soportes de los mismos, están armadas con grandes losados de pizarra gris o de granito, lo que refuerza la estabilidad de toda la estructura e impide la destrucción de los tejados cuando se registran fuertes temporales, sin embargo en algunos ejemplares la estructura que soporta la cubierta está articulada con piezas de

madera. Estos últimos son los que aparecen más deteriorados en su parte superior.

Figura 42. Eira y canastros agrupados en A Murada (en la aldea de Beresmo).



Fuente: elaboración propia, 2024.

Otra de las agrupaciones interesantes y bien conservadas que se pueden ver en esta parroquia de Avión la encontramos en Cendóns, a unos 50 metros de distancia del centro urbano de Avión. Destacan dos concentraciones, una situada al Este, conocida como Eira das Navas, que cuenta con 10 ejemplares levantados en 537 metros cuadrados, y la otra al Noroeste, a pocos metros de la anterior, en el lugar conocido como Campo do Río/As da Horta, que acapara a unos 12 canastros en una superficie de poco más de 892 metros cuadrados. Estas dos eiras, muy próximas entre sí, agrupan en su conjunto a unas 22 edificaciones, predominando las de dos claros, si bien hay dos ejemplares con tres claros y uno construido totalmente de piedra que se localiza en la Eira das Navas. Sin salir de Avión, en las inmediaciones de su iglesia parroquial y de la antigua casa rectoral hay una pequeña eira empedrada, desde la cual podemos ver hasta 6 canastros. Tres están agrupados sobre la Eira da Igrexa, otro en frente, a poco más de 20 metros de la misma, en la zona de O Calvario, con ciertos retoques de ladrillo en sus costados, y uno más de tres claros, en la zona de O Iglesiasario, a la izquierda de la entrada principal de la antigua casa rectoral que está hoy en proceso de rehabilitación. Ya un poco más arriba, en la zona del Calvario y oculto parcialmente por la vegetación (lindando con la parcela 9002 del polígono catastral 21) hay un magnífico ejemplar dentro de una propiedad privada que presenta un buen estado de conservación.

Entre los que aparecen dispersos, dentro del núcleo urbano de Avión y más concretamente en la zona de Alén, desde la carretera que se dirige a Cernadas, se pueden apreciar bastante bien unos seis ejemplares, todos en recintos privados. Un par ellos se localizan en una finca que linda con la parcela 9025 del polígono catastral 112 y los demás aparecen en fincas próximas, destacando uno instalado sobre un pequeño batolito rocoso (no Val do Espiñeiro, en Alén), en lo alto de una finca que linda con la parcela 26 del citado polígono 112. En este caso, al igual que sucede en la mayoría de los canastros instalados en los espacios ajardinados de los chalets que se ven al lado de la carretera principal, del centro urbano de Avión, se trata de canastros

procedentes de otras zonas y montados ahí posteriormente. Caso distinto es la pequeña concentración de tres ejemplares que todavía se conservan en su sitio original, aunque en mal estado, en el lugar ya citado de Val do Espiñeiro (en Alén). Están algo escondidos, en una pequeña parcela privada que figura con el número 461 del polígono catastral 112, a poco más de 20 metros de la Plaza de Alén y a unos 66 metros de distancia del único palomar restaurado que se conserva en el municipio de Avión. Un poco más arriba de la citada plaza, en su margen derecha, se pueden encontrar otros dos ejemplares, bastante distanciados entre sí, situados en su emplazamiento original.

Figura 43. Eira empedrada con 21 canastros en San Vicente y Eira da Rotea en Cernadas.



Fuente: elaboración propia, 2024.

Figura 44. Canastros en Eira da Igrexa y en Alen (núcleo urbano de Avión).



Fuente: elaboración propia, 2024.

En Cernadas, habitada ya por solo 38 personas, se encuentran instalados un total de 26 canastros, distribuidos la mayoría en dos pequeñas agrupaciones. Una está en la llamada Eira do Barral, de 457 metros cuadrados de superficie y 8 ejemplares, dos de ellos desligados del grupo y situados en fincas particulares, y la otra se localiza en la Eira da Rotea, de poco más de 370 metros cuadrados de extensión superficial y con 6 inmuebles. En ambas agrupaciones hay ejemplares de tres claros, si bien predominan los canastros de dos claros. A estas dos agrupaciones tenemos que añadir los otros 12 ejemplares que aparecen dispersos por toda la aldea, y en la parte Norte de la misma, ubicados en fincas y terrenos adosados a las viviendas de sus respectivos titulares. En relación con estos dispersos, tan solo destacar un pequeño grupo irregular de seis ejemplares (uno de ellos en estado ruinoso) bastante separados entre sí, situados en los lugares conocidos con los topónimos locales de A Porta, Rixo y Onda Os Canastros, situados en la parte Este de la aldea (parcelas 330, 331 y 578 del polígono catastral 115). En la

parte de Cernadas de Arriba, destaca un ejemplar de tres claros, con dos costados revestidos de granito, situado en los bordes de la carretera. Siguiendo por ésta, podemos apreciar otros tres, adosados cada uno de ellos a sus respectivas casas (dos de ellos revestidos totalmente de ladrillo y uno de un solo claro en estado precario).

Además de estas agrupaciones, en los cinco núcleos de población que integran la parroquia de Avión, se identificaron unos 39 canastros dispersos instalados en jardines y en los espacios aledaños a las viviendas, constatándose en numerosos casos que los canastros han sido trasladados de sus lugares originales, en unas ocasiones procedentes de la misma aldea, pero en otras no. En cualquier caso, esta parroquia de Avión también se ha visto afectada por el desmantelamiento y traslado de ejemplares de manera incontrolada. Así, se ha podido comprobar que dos ejemplares fueron desmontados en la zona de A Murada (Beresmo), otros tantos en Cernadas y sobre todo en San Vicente (hasta tres unidades detectadas). Precisamente en esta última aldea, sobre las parcelas 368 y 369 del polígono 26 de Avión, y a tan sólo 15 metros de distancia de su eira principal, se llevó a cabo el desmontado total de un hórreo de seis metros cuadrados, y cuyas piezas yacen actualmente en el suelo de dichas parcelas. Este hecho, que se llevó a cabo premeditadamente hacia finales del 2023 y principios de 2024, está suficientemente demostrado, al igual que sucede con otros casos ya comentados, por medio de las imágenes y ortofotografías aéreas disponibles en la fototeca del IGN de España.

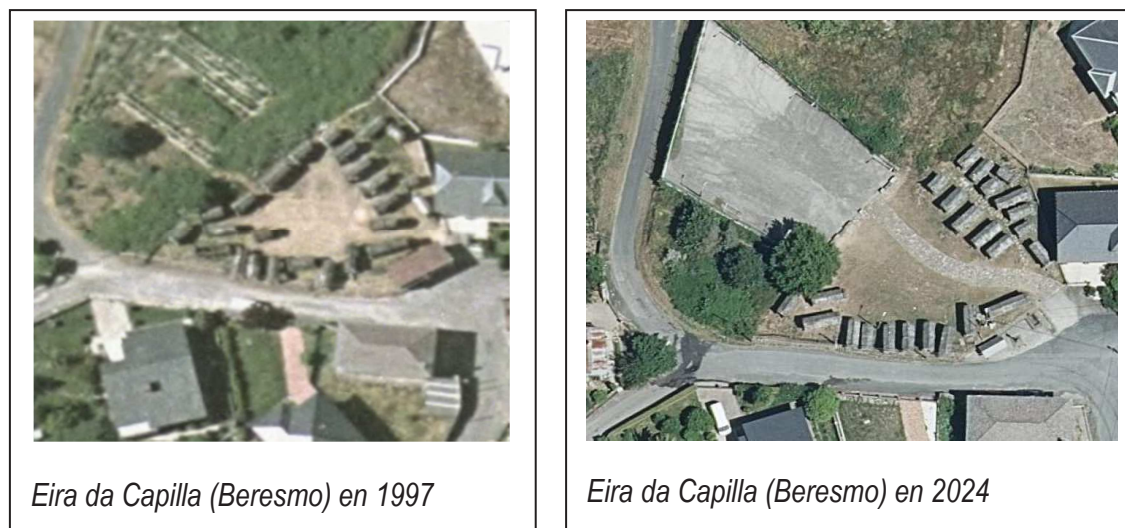
En general, en todos los núcleos de esta parroquia de Avión, el sistema constructivo utilizado se caracteriza por el empleo mayoritario de estructuras integrales de granito, tanto en los dinteles como en las cubiertas. Sin embargo existen no pocos casos en que los soportes de los tejados y cubiertas aparecen reforzados con piezas de madera, que asumen un papel decisivo en el sostenimiento de todo el peso del tejado. En estos casos, las cubiertas suelen estar rematadas con piezas de pizarra gris, cortas y de escaso tamaño, mucho más vulnerables a los fuertes temporales. Como es de suponer, esta tipología constructiva se corresponde con los hórreos peor conservados, y que presentan un mayor grado de deterioro físico de sus componentes. Esto sucede especialmente en los conjuntos que no fueron restaurados (Eiras da Murada en Beresmo, San Vicente y Cernadas). Afortunadamente, las demás agrupaciones de hórreos fueron restauradas a través de varios talleres de empleo impulsados por el Ayuntamiento con la ayuda económica de la Xunta de Galicia, entre los años 2003 y 2004. Esto explica el buen estado de conservación que, en general, todavía presentan las eiras de Cendóns, Avión y las dos principales de Beresmo (la de Outeiro, ya algo deteriorada, y A Capilla). De este modo, el porcentaje de canastros en estado ruinoso de esta parroquia no supera el 5 %, muy por debajo de los niveles que se registran en otras del municipio.

Figura 45. Eiras y campos de la parroquia de Avión con canastros y hórreos agrupados o relativamente próximos entre sí, a finales de 2024.

Núcleo de población	Lugar	Localización catastral: (Polígono/parcela)	Superficie (m2)	Hórreos
Avión	Eira da Igrexa	22/5 y 11	700	4
	Val do Espiñeiro (Alén)	112/461 y 29	480	3
Cendóns	Eira do Campo	114/1521	892	12
	Eira dos Navas	97/21, 22 y 25	537	10
Beresmo	Eira do Outeiro	31/830	577	10
	Eira da Capilla	23/1162	974	25
	Eira da Murada	30/269	586	9
	Murada	29/1279	373	2
San Vicente	Eira de San Vicente	21/150, 832, 833 y 26/364, 372,382 lindes	2528	21
	Canastros da Fonte/Lameiro	21/844 y 725	145	4
Cernadas	Eira do Barral	116/402, 399 y 285	457	8
	Eira da Rotea	116/398 y 114/1515	370	6
	Porta, Rixo, Onda os Canastros	115/330, 331 y 578	735	6

Fuente: IGN, DGC y elaboración propia.

Figura 46. Reordenación y ampliación de la Eira de A Capilla, en la localidad de Beresmo.



Eira da Capilla (Beresmo) en 1997

Eira da Capilla (Beresmo) en 2024

Fuente: IGN y elaboración propia, 2024.

Entre las actuaciones de mayor envergadura llevadas a cabo, sobre bienes patrimoniales etnológicos protegidos en la parroquia de Avión, cabe resaltar la reordenación de los canastros situados en la Eira da Capilla (Beresmo). Aprovechando las obras de restauración promovidas por el citado taller de empleo local, entre los años 2003 y 2004, se decidió desmontar de su emplazamiento original a una buena parte de los canastros y recolocarlos en

otro lugar de dicha eira, modificando sustancialmente su orientación y localización original. Todo ello con el fin de construir una gran plaza de hormigón armado, adosada a la misma eira tradicional, para ampliar la capacidad y superficie de ésta y contar con un mayor espacio lúdico donde celebrar anualmente la tradicional fiesta patronal local. Esta obra, de dudosa legalidad urbanística si se intentara llevar a cabo en el momento actual, supuso abrir un amplio corredor entre la agrupación histórica de canastros, así como recolocar buena parte de los mismos a ambos lados de dicho corredor, desconfigurando el diseño original que tenía el conjunto etnológico y patrimonial, tal y como se puede comprobar en las imágenes que se acompañan de antes y después de la remodelación del mencionado conjunto arquitectónico y etnológico de Beresmo (véase la figura 46).

6. El abandono y tráfico ilegal de canastros

La desaparición de muchos canastros antiguos, hoy protegidos por la Ley, es un problema que se viene arrastrando desde hace tiempo en todo Galicia y también en el municipio de Avión. La no utilización de los mismos para el fin que fueron creados, la progresiva pérdida de población de las aldeas del municipio y el abandono casi absoluto de las tierras de cultivo, han propiciado también la desatención de los hórreos y su deterioro físico y estructural, convirtiéndose en numerosas ocasiones en ruinas patrimoniales de difícil recuperación y acceso, al encontrarse muchos de ellos ocultos y cubiertos totalmente por la maleza y la vegetación propia de la zona. Esto sucede especialmente y de manera considerable en las localidades de Acevedo, Córcores y Taboazas, pero tenemos ejemplos similares, aunque de menor intensidad, en Couso, Cortegazas, Espiñeiro, Mangüeiro y Mouriscados (en la parte más alta de la aldea).

En los próximos quince años, es muy probable que unas diez aldeas y núcleos de población del municipio terminen por no contar con habitantes, al menos durante la mayor parte del año. Este riesgo es real, ya que un número considerable de vecinos que figuran censados en estos pueblos y aldeas poco habitados, ya no residen habitualmente en el municipio, y sólo lo hacen durante un par de meses en el verano. Con lo cual, el proceso de abandono de los bienes y propiedades de estos lugares se está acentuando a medida que pasan los años. Los datos demográficos que se recogen en las figuras 47 y 48 son muy significativos, ya que nos alertan del peligro real de despoblación que puede afectar, a corto plazo, a unos diez núcleos de población, a los que se pueden sumar otros cinco que están por debajo de los 20 vecinos.

En veinte años la mayoría de estos núcleos y asentamientos poblacionales escasamente habitados, en el caso de mantenerse las circunstancias actuales, estarán completamente deshabitados y la vegetación natural cubrirá poco a poco los antiguos espacios humanizados.

Figura 47. Distribución territorial de los habitantes empadronados en el municipio de Avión por núcleos de población a principios de 2024.

Núcleo de población	Hombres	Mujeres	Total Habitantes	
			Nº	%
Abelenda	95	135	230	13,1
Boeixos	12	17	29	1,7
Carixa	8	8	16	0,9
Casar do Nabo	5	6	11	0,6
Mangüeiro	20	16	36	2,0
Mouriscados	15	26	41	2,3
Pordelapa	25	29	54	3,1
Rodeiro	24	32	56	3,2
Amiudal	52	61	113	6,4
Espiñeiro	10	15	25	1,4
Pascals	16	20	36	2,1
Avión	131	144	275	15,7
Beresmo	94	88	182	10,4
San Vicenzo	25	31	56	3,2
Cernadas	18	20	38	2,2
Acevedo	0	2	2	0,1
Baíste	12	10	22	1,3
Liñares	31	45	76	4,3
Rubillón	14	18	32	1,8
Barroso	52	51	103	5,9
Vilar	12	11	23	1,3
Cortegazas	2	3	5	0,3
Córcores	7	11	18	1,0
Couso	6	5	11	0,6
Hedreira	4	9	13	0,7
Penedo	5	5	10	0,6
Taboazas	2	3	5	0,3
Vilariño	5	11	16	0,9
Belecón	26	23	49	2,8
Camposancos	17	20	37	2,1
Caseiro	12	16	28	1,6
Cerdeiroa	5	5	10	0,6
Lagoa	6	8	14	0,8
Mota	4	5	9	0,5
Oroso	19	35	54	3,1
Porreira	8	11	19	1,2
Total	799	955	1754	100

Fuente: INE, 2024c y elaboración propia.

A esta situación de abandono demográfico se suma el hecho constatado de la venta y tráfico ilegal de canastros en el municipio. No es fácil averiguar y realizar un cálculo estimativo sobre el número de canastros que han sido objeto de venta o traslado hacia otros lugares y municipios. Los responsables de la

Asociación para a Defensa do Patrimonio Galego (Apatrigal) y los responsables de la Red Hórrea consideran que en toda Galicia han desaparecido unos 1000 hórreos, y unos 200 en el conjunto de la provincia de Ourense, durante los últimos años (Fernández, E., 2020 y García, 2023 y 2024). Sin embargo, estas cifras se podrían quedar pequeñas, si tenemos en cuenta que solo en el municipio de Avión, es muy probable que hayan desaparecido de su emplazamiento original, y trasladados a otras comarcas o a espacios ajardinados situados en el mismo municipio, unos 117 canastros (ver figura 49 que se adjunta). Los testimonios orales recogidos en las propias aldeas y la comprobación *in situ* de los lugares expoliados, constituyen una prueba evidente del alcance de este fenómeno, muy extendido por los municipios del interior y poco habitados de Galicia.

Figura 48. Evolución de la población del municipio de Avión por parroquias entre 1887-2024.

Parroquia	Años/población							
	1887	1910	1920	1940	1960	1981	1991	2024
Abelenda	796	881	893	983	926	752	778	473
Amiudal	608	612	633	631	471	475	361	174
Avión	825	892	971	1057	760	943	665	551
Baiste	532	665	664	664	604	583	514	132
Barroso	451	475	472	557	362	393	248	126
Córcores	305	297	291	265	214	139	126	18
Cortegazas	82	124	102	133	64	30	16	5
Couso	696	599	622	642	559	286	335	55
Nieva	551	545	535	651	657	390	376	220
Total Avión	4846	5090	5183	5583	4617	3991	3419	1754

Fuente: Pazo Labrador y Santos Solla (1995), INE (2024b) y elaboración propia.

En el municipio de Avión, uno de los lugares más afectados por esta práctica delictiva, es la parroquia de Barroso y la de Abelenda. Según la información oral proporcionada por algunos vecinos del lugar, se estima que entre 1970 y 2024, unos 15 canastros fueron desmantelados de Barroso y trasladados a otras zonas de Galicia, sobre todo a Baiona, periferia de Vigo y a otros municipios del litoral pontevedrés. Casos también muy llamativos los encontramos en los asentamientos de Abelenda, Oroso, Belecón, Liñares, Espiñeiro, Córcores y Acevedo, pero los más recientes se detectaron en las aldeas de Camposancos y San Vicente (entre los años 2023 y 2024) fueron desmantelados dos ejemplares, uno en las inmediaciones de la Eira do Outeiriño de Camposancos y otro en la Eira de San Vicente, ambos de unos siete metros cuadrados de superficie.

Figura 49. Estimación de canastros desmantelados o expoliados en algunos pueblos de Avión durante los últimos cincuenta años.

Núcleo	Cantidad	Núcleo	Cantidad
Abelenda	13	Liñares	4
Boeixos	4	Rubillón	3
Carixa	3	Barroso	14
Casar do Nabo	2	Vilar	5
Mouriscados	1	Mangüeiro	3
Córcores	5	Couso	3
Rodeiro	2	Hedreira	4
Amiudal	3	Penedo	2
Espiñeiro	5	Vilariño	1
Pascáis	2	Belecón	3
Beresmo	3	Lagoa	1
San Vicente	2	Cortegazas	2
Cernadas	3	Oroso	9
Acevedo	5	Porreira	1
Baiste	2	Taboazas	1
Caseiro	1	Camposancos	5

Fuente: elaboración propia, 2024.

Otro hecho también significativo es que durante el último tercio del siglo XX y principios del XXI, coincidiendo con el *boom* de la construcción de nuevas viviendas en nuestro municipio, algunos propietarios colocaron en sus jardines, y con fines meramente decorativos, los canastros que habían heredado de sus antepasados, y que previamente tuvieron que desmontar de su lugar original. En otros casos se trajeron hórreos de localidades y municipios externos, comprados o cedidos, para su instalación y montaje en los jardines de una buena parte de los nuevos chalets construidos, en los diferentes núcleos de población del municipio. Este tipo de hórreos, algunos incluso centenarios, que han sido objeto de traslado de su lugar original, se pueden ver con bastante facilidad desde las carreteras principales que comunican con cada uno de los núcleos de población del municipio.

Con la misma finalidad, también se realizaron compras, ventas y traslados ilegales de canastros catalogados en diferentes lugares del término municipal, lo que animó a los traficantes a comerciar incluso con piezas sueltas de canastros en estado ruinoso. Desgraciadamente, la venta de estos bienes sigue produciéndose en distintos puntos de Galicia, a pesar de que están protegidos por Leyes nacionales y autonómicas que más adelante comentaré. En efecto, los hórreos anteriores a 1901 están declarados bienes de Interés Cultural (BIC) y en consecuencia, trasladarlos de su lugar original sin autorización previa por parte de patrimonio, es ilegal, lo que puede conllevar una sanción administrativa de hasta 120.000 euros. No obstante y a pesar de todo el marco legal restrictivo, en portales y páginas web de internet (*wallapop*, *Milanuncios* y otros canales virtuales) aparecen con frecuencia anuncios en los

que se ponen a la venta hórreos catalogados o piezas sueltas de los mismos, con precios que oscilan entre los 3000 y los 8000 euros. Los periódicos regionales y provinciales, así como diversas asociaciones ambientales y patrimoniales, alertan de esta mala práctica, publicando con cierta constancia, notas de prensa y comunicados sobre esta temática (La Voz de Galicia, 12 y 21 de octubre de 2019 y García, R., 2024) advirtiendo de los riesgos que suponen para la protección del patrimonio cultural, el creciente mercado virtual de estas edificaciones históricas. De todos modos, conviene puntualizar que, de conformidad con lo establecido en la legislación vigente, los canastros y hórreos se pueden vender y comprar como otro producto o bien ordinario con valor de mercado, es decir, pueden cambiar de propietario. Pero estos bienes culturales no se pueden dismantelar ni tampoco trasladar de su lugar original, al menos los que tienen más de 100 años y todos aquellos que aparecen catalogados en el PXOM de Avión, aprobado en el año 2007, y que forman parte del Patrimonio Cultural de Galicia.

7. Estado actual de conservación y mantenimiento.

La preocupación del Estado español por conservar y mantener en pie este tipo de construcciones tradicionales, y evitar su dismantelamiento y destrucción, arranca en el año 1973, con la publicación del Decreto 449 de 22 de febrero, por el que se colocaban bajo la protección del Estado los hórreos y cabazos antiguos existentes en Asturias y Galicia, que tengan o vayan a cumplir 100 años de existencia. Con posterioridad a ese Decreto, las Comunidades Autónomas respectivas asumieron competencias específicas en materia de conservación del patrimonio cultural, por lo que en 1995, la Xunta de Galicia aprobó una primera Ley de patrimonio, la Ley 8 de 30 de octubre, de patrimonio cultural de Galicia, mediante la cual todos los hórreos centenarios pasaron a convertirse en Bienes de Interés Cultural (BIC). Ya en el año 2016, el Gobierno Autónomo de Galicia redactó una nueva regulación sobre esta materia que se plasmó en Ley 5 de 4 de mayo, del patrimonio cultural de Galicia, actualmente vigente. En el artículo 91 de dicha Ley, y a los efectos de su declaración de interés cultural y catalogación, se consideran los hórreos como bienes que integran el patrimonio etnológico de Galicia, siempre que conserven de forma suficiente su integridad formal y constructiva, así como los aspectos característicos que determinan su identidad. En su artículo 30, se indica explícitamente que *“los bienes inmuebles que, por su interés cultural, se recojan individualmente singularizados en los instrumentos de planeamiento urbanístico y ordenación del territorio, se integran en el Catálogo del Patrimonio Cultural de Galicia”*. De este modo y en virtud del conjunto de Leyes y normativas vigentes, conviene recordar que en el municipio de Avión son objeto de protección los 47 campos de hórreos que aparecen reseñados en el citado PXOM, aprobado en el año 2007, e incorporados al señalado catálogo cultural. En consecuencia, y a tenor de lo contemplado también en el artículo 92 de

dicha Ley de Galicia, merecen especial protección, además de todos los hórreos construidos antes de 1901, aquellos edificadas con posterioridad a ese año, siempre que se encuentren catalogados en los planes de ordenación municipal y formen parte del citado catálogo, ya que la propia Ley, en ese mismo artículo, estipula que los hórreos cuya antigüedad no pueda ser determinada o que hubiesen sido construidos después de 1901, podrán ser declarados de interés cultural o catalogados cuando se les reconozca un especial valor cultural o etnológico.

De todos modos y a pesar de todo este conjunto de normativas tendentes a preservar este tipo de construcciones tradicionales, su progresivo deterioro ha sido constante y muy acelerado desde 1970. Así, los responsables de la *Red Internacional Hórrea*, consideran que el 60 % de los hórreos que había en el mundo han desaparecido durante los últimos setenta años. Para el caso de Galicia, la *Asociación en Defensa do Patrimonio Cultural Galego (Apatrigoal)* estima que alrededor del 15 % de las construcciones que todavía subsisten están en claro peligro de ruina total, y el panorama tiende a empeorar con el paso del tiempo y la intensificación del despoblamiento que afecta a gran parte del medio rural gallego.

A esta tendencia general que se viene observando en toda Galicia, no es ajena el municipio de Avión, en donde la situación y estado actual de sus hórreos es también preocupante, ya que a tenor del censo realizado directamente sobre el terreno y de la información extraída del mismo, se desprende que el 32 % de los mismos necesitan ser restaurados con urgencia o precisan de obras de mantenimiento y consolidación de estructuras, sobre todo los hórreos construidos con dinteles, travesaños y soportes estructurales superiores de madera, que predominan en las eiras y agrupaciones de canastros de Baiste, Liñares, Amiudal, Pascáis, Córcores, Rubillón, Taboazas, Penedo, Couso, Acevedo, Espiñeiro y Hedreira fundamentalmente, en donde los niveles de abandono y deterioro son alarmantes en algunas eiras y agrupaciones, presentando muchos de ellos un avanzado estado ruinoso (véase la figura 50 que se acompaña). De hecho, prácticamente el 15 % del total de canastros censados en todo el municipio, presentan un estado de ruina. No obstante, el grado de decadencia y destrozo es especialmente elevado en los once núcleos que se acaban de mencionar, en donde se registran niveles de deterioro total que, en determinados contextos territoriales, oscilan entre el 20 y el 46 % según los casos, tal y como se puede comprobar en la figura 50. Por el contrario, los canastros que se encuentran en buen estado o que presentan a día de hoy una estructura estable, representan el 53 % del total censado, muchos de ellos, muy bien conservados, en jardines y parcelas adosadas a las viviendas. En este privilegiado y selecto grupo se encuentran, sobre todo, los canastros restaurados de Barroso, Cendóns, Avión y un buen número de los presentes en Beresmo, que de manera sucesiva han sido objeto de

intervenciones técnicas promovidas por el Ayuntamiento en cooperación con la Xunta de Galicia durante los años 2003 y 2004, a través de varios talleres de empleo locales, centrados en la recuperación y restauración de eiras y de algunas significativas agrupaciones de canastros existentes en dichos pueblos. Afortunadamente, en San Vicente, Cernadas y en Vilar, así como en todos los núcleos de población de las parroquias de Nieva y Abelenda, se conservan también numerosos ejemplares en buen estado. Lo mismo podemos decir de Liñares, Rubillón y Vilariño. En general, las parroquias más afectadas por el deterioro progresivo y muy acelerado de sus canastros son las de Couso, Amiudal, Córcores y Baiste, debido al sistema constructivo predominante utilizado en sus complementos estructurales, como ya se comentó en otros apartados.

Figura 50. Porcentaje de canastros encontrados en estado ruinoso por núcleos de población.

Núcleo	%	Núcleo	%
Abelenda	13,1	Liñares	11,1
Boeixos	18,2	Rubillón	26,5
Carixa	9,1	Barroso	2,6
Casar do Nabo	6,7	Vilar	12,1
Mangüeiro	16,7	Cortegazas	46,1
Mouriscados	15,0	Córcores	18,0
Pordelapa	-	Couso	21,4
Rodeiro	18,7	Hedreira	34,3
Amiudal	20,0	Penedo	21,0
Espiñeiro	21,0	Vilariño	9,5
Pascáis	17,2	Belecón	14,0
Beresmo	7,1	Lagoa	-
San Vicente	8,0	Mota	12,5
Cernadas	11,5	Oroso	11,1
Acevedo	33,3	Porreira	-
Baiste	38,7	Taboazas	23,1
Avión	4,1	Camposancos	15,4
Caseiro	4,5	Cerdeiroa	-

Fuente: elaboración propia, 2024.

En efecto, los canastros en peor estado de conservación y más deteriorados, y que corren el riesgo de desaparecer con el paso de los años (entre un 15 y un 30 %) son aquellos mixtos construidos a base de estructuras de madera en su parte superior y con tejados ligeros, poco resistentes a los fuertes temporales. De esta manera, sólo se mantienen en pie y con toda su estructura interna, aunque sin los revestimientos de madera en sus costados laterales, los ejemplares con estructura integral de piedra, predominantes en buena parte del municipio, sobre todo en las aldeas de las parroquias de Avión, Abelenda, Barroso y Nieva, construidos muchos de ellos por brigadas de canteros procedentes de Terra Montes y de Magros (Beariz).

Con todo, hay que decir también, que el abultado porcentaje de canastros en mal estado de conservación se debe, ya no sólo a la despoblación y al abandono evidente de las aldeas, sino también a las extremadas garantías que exige patrimonio, para autorizar intervenciones directas de restauración en los bienes culturales catalogados. Así, cuando las obras que se quieren llevar a cabo van más allá del mero mantenimiento, los propietarios tienen la obligación de presentar un proyecto técnico de intervención, firmado por profesional habilitado, con su correspondiente memoria final, según lo establecido en el artículo 43 de la vigente Ley de Patrimonio Cultural de Galicia. Además, tal y como resalta el arquitecto y profesor José Ramón Soraluze, en uno de sus artículos, la Dirección General de Patrimonio Cultural de la Xunta aprobó en su día una normativa muy detallista y puntillosa, en la que se especifican los materiales y técnicas constructivas que se deben aplicar en los procesos de restauración de los hórreos gallegos. De tal manera que las intervenciones que se lleven a cabo, deben ajustarse necesariamente, a las siguientes directrices que reproduzco literalmente:

- *“Aproveitarase toda a madeira posible, empregando as técnicas e métodos tradicionais; excepcionalmente poderanse substituír elementos irrecuperables polo seu estado. Os elementos estruturais que o necesiten, poderanse reforzar mediante prótese ou con incremento da sección. Tanto no caso de substitución como no caso do reforzo estrutural, haberá de ser co mesmo tipo de madeira que nas orixinais*
- *A intervención na madeira reducirase a unha limpeza da mesma, empregando cepillo de arames ata eliminar a suciedade e permitir a impregnación dos produtos protectores, sen eliminar na medida do posible o efecto do paso do tempo.*
- *Protexerase a madeira cun produto insecticida e fungicida. A pintura e a súa cor será como a existente na zona, e as súas características permitirán a transpiración da madeira, polo que se empregará pintura de poro aberto (lasures). Non se empregarán nin vernices nin pinturas plásticas, aportándose proba mediante ficha técnica da pintura e a súa porosidade. Poderán empregarse cores vivos sempre que se constate a existencia na contorna de hórreos do mesmo tipo ou restos de pintura evidentes nos elementos que se conserven.*
- *As pezas de tella ou lousa recuperaranse na medida do posible, e a súa renovación faras co xeito tradicional empregado neste tipo de construción, con corte irregular e métodos artesanais e as mesmas medidas.*
- *A limpeza da pedra será un tratamento moi lixeiro. Farase manualmente con cepillo de sedas vexetais, empregando auga e xabón neutro, respectando as pátinas existentes e sen eliminar os liques alaranxados.*
- *Non se empregarán herbicidas sobre as pedras nin outras substancias*

químicas que poidan danalas.

- *Empregaranse únicamente morteiros de cal ou morteiro de cal e arxila, se fose pertinente. Non se empregarán morteiros de cemento” (Soraluce Blond, 2014, pp. 19-20).*

Todo este conjunto de requisitos y procedimientos técnicos, unido a las dificultades añadidas que existen en muchos casos para acreditar y demostrar la titularidad sobre el inmueble, acompañado de la necesaria solicitud de licencias y permisos, redacción de proyectos y memorias, cumplimiento de normativas y directrices, se traduce en un encarecimiento sustancial del coste económico de las actuaciones que se quieren o pretenden acometer, lo que disuade al promotor o propietario del inmueble, de manera casi fulminante, del interés en acometer las obras de acondicionamiento y conservación de los hórreos heredados o que ya son de su propiedad. A esto que acabo de comentar, se suma también la falta o escasez de ayudas oficiales específicas destinadas al mantenimiento y conservación de los hórreos, promovidas desde la administración pública, tanto del Estado como de la propia Comunidad Autónoma, lo que acentúa el desinterés de sus legítimos propietarios y facilita la degradación paulatina de los bienes inmuebles y culturales. En la práctica, los ciudadanos y propietarios titulares de este tipo de bienes, interpretan que las normas y leyes existentes no dejan tocar ni intervenir directamente en los hórreos, sin la preceptiva autorización. Y esto en sí mismo, no es garantía de que dichas construcciones pervivan y se conserven en el tiempo, por lo que sus dueños o herederos prefieren en última instancia dejarlos caer, antes que gastar importantes sumas de dinero, de su propio bolsillo, en mantener y conservar sus predios. Máxime cuando ahora ya no los necesitan, ni siquiera como elementos ornamentales. A este respecto indicar que los hórreos que están aislados o dispersos por las casas y viviendas de sus respectivos propietarios (que representan el 27 % del total censado) presentan, en general, un aspecto mucho más saludable, debido a que son utilizados como pequeños almacenes y trasteros, si bien, en la mayoría de las ocasiones se han convertido en elementos rústicos y decorativos, situados en fincas y jardines dentro de los recintos domiciliarios, en un entorno físico habitualmente descontextualizado. En estos casos se trata de canastros procedentes de otros entornos y que han sido trasladados desde su localización original hacia las nuevas viviendas y chalets construidos durante los últimos cincuenta años.

Ante el panorama que acabo de describir, parece evidente que son necesarias unas actuaciones más directas y efectivas, por parte de los poderes y administraciones públicas, a favor de la defensa y protección de estas construcciones tradicionales, poniendo en marcha, de una manera decidida y más comprometida, programas y convocatorias públicas regulares de ayudas concretas a los propietarios y a los Ayuntamientos, para que se puedan acometer obras de mantenimiento y restauración de estas edificaciones

populares. Hasta el momento presente y desde 1973, las ayudas concedidas por las administraciones públicas han sido ridículas y de muy escasa cuantía, con procesos administrativos enredosos y complejos, en los que los propietarios tienen serias dificultades para poder acreditar y demostrar su plena soberanía sobre el inmueble que le corresponde en legítima herencia, notándose, además, que durante varios ejercicios económicos no se convocaron ayudas de ningún tipo para el acondicionamiento de estos bienes culturales. En este sentido, se debería potenciar y facilitar la intervención directa de los Ayuntamientos en la rehabilitación y restauración de los grandes conjuntos y agrupaciones de hórreos, asentados en eiras y espacios colectivos. De igual modo que la vigente Ley de patrimonio cultural (en su artículo 65) permite a los Ayuntamientos autorizar intervenciones directas sobre los bienes inmuebles catalogados, mediante la firma de un convenio con la Consellería correspondiente que sea competente en la materia, sin necesidad de que los proyectos de intervención propuestos por personas físicas o jurídicas pasen por la correspondiente Comisión Provincial de Patrimonio Cultural, parece razonable y de sentido común, habilitar también a las propias corporaciones locales para que puedan actuar directamente, e incluso mismo de oficio, sobre aquellos conjuntos y campos de hórreos del municipio que sean más significativos por su riqueza cultural y valor patrimonial. De esta manera, además de simplificar y agilizar los procedimientos administrativos, el Ayuntamiento estaría en condiciones de desempeñar un papel mucho más proactivo en la conservación y restauración de estos inmuebles etnológicos, supliendo la falta de iniciativa y de medios económicos que se observa por parte de los propios vecinos y titulares particulares de los bienes culturales catalogados.

8. Conclusiones

Para rematar este breve recorrido por el mundo de los hórreos del municipio de Avión, y a modo de síntesis, conviene destacar cuatro conclusiones fundamentales:

1ª). Afortunadamente, Avión todavía conserva hoy buena parte de los hórreos que durante cientos de años formaron parte del sistema productivo local, fundamentado en una economía rural de autoconsumo. Con 1057 canastros y 97 eiras o campos con hórreos agrupados, registrados en este estudio en todo el término municipal, este municipio se convierte en uno de los principales baluartes y valedores del patrimonio etnológico de la provincia de Ourense y de Galicia. Constituye además, uno de los núcleos de población del interior de Galicia y de la Península Ibérica, que cuenta con el mayor volumen de agrupaciones de canastros en eiras o campos, algo muy representativo en las tierras altas de la Comarca del Ribeiro de la que forma parte. Así, del total de canastros censados, el 73 % se concentra alrededor de eiras o formando agrupaciones de tamaño y densidad variable, en campos y parcelas ya sean

públicas o privadas. Teniendo en cuenta que desde 1960 y hasta nuestros días, un buen número de canastros han desaparecido, en unos casos por la calidad de los materiales utilizados en su construcción y en otros, como consecuencia del abandono y el tráfico ilegal al que han sido sometidos, y a tenor del número estimado de canastros que han sido desmantelados de su lugar original (unos 117), es muy probable que a mediados del pasado siglo XX, el volumen total de canastros en el municipio de Avión superase la cifra de los 1200 ejemplares.

2ª). Las localidades del municipio con un mayor volumen de canastros son con diferencia Abelenda, Barroso, Córcores, Beresmo, Avión, Liñares, Taboazas y Amiudal, que de manera conjunta concentran casi el 47 % del total municipal. Destaca de manera abrumadora el núcleo de Abelenda, que con sus 114 predios identificados y sus cinco grandes agrupaciones de canastros, aporta prácticamente el 11 % de los hórreos del municipio. De este modo, sólo dos parroquias, la de Abelenda y Avión, aglutinan a unos 357 ejemplares, lo que supone el 34 % del total municipal. Un análisis más detallado de los resultados obtenidos en esta investigación, nos viene a confirmar la existencia de diez grandes agrupaciones de hórreos que concentran a 247 ejemplares, casi el 24 % del total contabilizado. En todas ellas se superan ampliamente los veinte ejemplares por agrupación, destacando por su relevancia numérica la eira de O Prado en Barroso (con 28 canastros), las eiras de A Gandarela y O Penedo en Abelenda (con 27 y 22 respectivamente), eira de Penelas en Amiudal (con 26), eira da Capilla en Beresmo (con 25), eira de O Coto en Liñares (24), eira de Vilar (con 24), Coto da Eira e Fonte do Nabo en Córcores (con 23), eira de Baiste (con 22) y Eira de san Vicente (con 21 canastros). A este significativo grupo hay que añadir otras 20 agrupaciones, no menos importantes, que tienen entre diez y veinte ejemplares cada una, en donde se localizan 237 inmuebles, el 23 % de los canastros registrados. De esta manera hay un total de 30 campos o conjuntos de hórreos que cuentan con diez o más inmuebles cada uno en todo el término municipal.

3ª). A finales del año 2024, el 53 % de los hórreos localizados en el municipio de Avión se encuentran en buen estado o presentan una estructura básica estable, mientras que el 32 % necesitan ser restaurados con urgencia y el 15 % restante presentan un estado ruinoso, máxime si tenemos en cuenta que el 74 % de los canastros que hoy vemos en el municipio, fueron construidos durante los siglos XVIII y XIX, es decir entre 1700 y 1899, mientras que el 26 % se montaron durante la primera mitad del siglo XX. De este modo, se puede afirmar que entre el 15 y el 30 % de los canastros del municipio, corren el riesgo de desaparecer durante los próximos diez años, si no se acometen obras de restauración y mantenimiento sobre estructuras y tejados. Una buena parte de los canastros mixtos censados, que son los predominantes, utilizan madera como soporte estructural en dinteles superiores y cubiertas, siendo

esta modalidad constructiva y de canastros, los que presentan un mayor grado de deterioro y menor resistencia al paso de los años y a las inclemencias meteorológicas. De todos modos, el generoso porcentaje de hórreos que presentan un aceptable estado de conservación se debe, en buena medida, al elevado número de canastros que actualmente están instalados en los jardines y terrenos contiguos a las casas de sus respectivos propietarios y cuidadores (cercano al 27 %), así como a las intervenciones directas de restauración llevadas a cabo por el propio Ayuntamiento de Avión, en estrecha colaboración con la Xunta de Galicia, en determinados conjuntos etnográficos y eiras comunales del término municipal.

4^a). Confío en que este estudio sirva de estímulo para animar a las autoridades municipales, a las diferentes administraciones públicas competentes en esta materia y a los propios vecinos y habitantes del municipio, a impulsar y a emprender acciones de desarrollo, que redunden en beneficio de la puesta en valor, protección y conservación de un patrimonio cultural etnológico y arquitectónico único, que tenemos la obligación y el deber moral de conservar, como testimonio vivo de nuestros orígenes y procedencia, así como de nuestra propia historia reciente, labrada por nuestros antepasados, con mucho sacrificio, esfuerzo y mimado talento. Todo ello debe servir para transmitir a las futuras generaciones, de hombres y mujeres, la transcendencia de las expresiones culturales de un pueblo y de sus propias comunidades, capaces de hacer realidad este curioso y funcional fenómeno constructivo, que desempeñó una función crucial en todo el medio rural de Galicia, al menos durante los siglos XVIII, XIX y gran parte del XX.

9. Bibliografía y documentación.

Asociación Cultural Vive Avión (2024a). *O Sesume do Avia*. En: <<https://viveavion.fala.gal/o-sesume-do-avia/>> Consulta: 26/11/2024.

Asociación Cultural Vive Avión (2024b). *Un mapa de 1789*. En: <<https://viveavion.fala.gal/mapa-de-avion-de-1789/>> Consulta: 26/11/2024.

Asociación Cultural Vive Avión (2024c). *O castro de San Vincenzo*. En: <<https://viveavion.fala.gal/o-castro-de-san-vicenzo/>> Consulta: 26/11/2024.

Asociación Cultural Vive Avión (2024d). *Unha viaxe por Avión*. En: <<https://viveavion.fala.gal/1-unha-viaxe-por-avion/>> Consulta: 26/11/2024.

Asociación de Amigos de Terra de Montes (AATM) (2024) *Canteros y artistas de Terra de Montes*. En: <http://www.webterrademontes.com/GentCant.htm> Consulta: 21/11/2024.

BOE (1973). Decreto 449/1973, de 22 de febrero, por el que se colocan bajo la protección del Estado los hórreos o cabazos antiguos existentes en Asturias y Galicia. *Boletín Oficial del Estado*, nº 62, de 13 de marzo de 1973, páginas 5042 a 5043. En: <<https://www.boe.es/boe/dias/1973/03/13/pdfs/A05042-05043.pdf>> Consulta: 08/08/2024

BOE (1995). Ley 8/1995, de 30 de octubre, del patrimonio cultural de Galicia. Madrid. *Boletín Oficial del Estado*, nº 287, de 1 de diciembre de 1995. En: <<https://www.boe.es/buscar/pdf/1995/BOE-A-1995-25952-consolidado.pdf>> Consulta: 08/08/2024.

BOE (2016). Ley 5/2016, de 4 de mayo, del patrimonio cultural de Galicia. Madrid. *Boletín Oficial del Estado*, nº 147, de 18 de junio de 2016. En: <<https://www.boe.es/buscar/pdf/2016/BOE-A-2016-5942-consolidado.pdf>> Consulta: 08/08/2024.

Caamaño Suárez, M. (2003). *As construcións da arquitectura popular: patrimonio etnográfico de Galicia*. A Coruña. Consello Galego de Colexios de Aparelladores e Arquitectos Técnicos.

Caamaño Suárez, M. (2014). "Os hórreos de Galicia". En: *O hórreo: patrimonio arquitectónico*. A Coruña. Universidade de A Coruña, Servizo de Publicacións, pp. 24-65

Concello de Avión (2024). Urbanismo. Planos parroquiales del Plan General de Ordenación Municipal del Ayuntamiento de Avión, aprobado el 03/03/2007. En: <<https://www.concelloavion.org/es/component/sppagebuilder?view=page&id=87>> Consulta: 17/07/2024.

De La Torre Rey, B. y Rodríguez Rodríguez, F. (2024). "Tornaformigas y tornarratos". En: *Hórreos de Galicia*. <<https://horreosdegalicia.com/>> Consulta: 11/11/2024.

Doval Adán, A. (1993). "Avión". En: Precedo Ledo, A. (Dir.). *Galicia pueblo a pueblo*. A Coruña. La Voz de Galicia, pp. 75-80. En: <<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/20619>> Consulta: 10/04/2023.

Doval Adán, A. (2023). El cultivo de la vid y la producción de vino en el Ribeiro de Avión: una aproximación histórica y geográfica. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (260), pp. 315–358. En: <<https://minerva.usc.es/rest/api/core/bitstreams/437a455f-3bcb-4ae1-b6dd-ed33f8da2889/content>> Consulta: 21/11/2024.

DGC (2024). *Buscador de inmuebles y visor cartográfico*. Dirección General del Catastro. Ministerio de Hacienda y Función pública. Madrid. Gobierno de España. En: <<https://www1.sedecatastro.gob.es/Cartografia/mapa.aspx?buscar=S>> Consulta: 10/12/2024.

Fernández, E. (2020). "El rural abandonado atrae a los exploriadores de hórreos". *Ourense. La Región*, 19 de diciembre de 2020.

Galicia Máxica (2024). Arco-Acueducto de Barroso. En: <<https://www.galiciamaxica.eu/galicia/arco-acueducto-de-barroso/>> Consulta: 21/11/2024.

García, R. (2023). "Impulsan la protección de los hórreos como patrimonio inmaterial de la UNESCO". A Coruña, *La Voz de Galicia*, 26 de mayo de 2023. <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/deza/2023/05/26/impulsan-proteccion-horreos-patrimonio-inmaterial-unesco/0003_202305D26C4994.htm> Consulta: 21/11/2024.

García, R. (2024). "Los hórreos: un patrimonio único en peligro por el abandono del rural y la explotación". A Coruña. *La Voz de Galicia*, 28 de septiembre de 2024. <https://www.lavozdegalicia.es/noticia/sociedad/2024/09/28/patrimonio-unico-peligro-abandono-rural-expoliacion/0003_202409G28P23991.htm> Consulta: 21/11/2024.

Gulias Lamas, X.A. (2001). *Polos camiños de Avión*. A Coruña. Editorial Toxosoutos

IGE (2024). *Banco de datos municipal. Avión*. Instituto Galego de Estatística. Xunta de Galicia. En: <https://www.ige.gal/igebdt/esq.jsp?pagina=000&c=-1&ruta=index_bdtm.jsp> Consulta: 9/11/2024

IGN (2024). *Fototeca digital*. Instituto Geográfico Nacional y Centro Nacional de Información Geográfica. Madrid. En: <<https://fototeca.cnig.es/fototeca/>> Consulta: 25/10/2024.

INE (2024a). *Atlas de Distribución de Renta de los Hogares. Año 2022*. Madrid. Instituto Nacional de Estadística. En: <<https://www.ine.es/dynt3/inebase/index.htm?padre=7132>> Consulta: 21/10/2024.

INE (2024b). *Demografía y población*. Madrid. Instituto Nacional de Estadística. En: <https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710990> Consulta: 21/10/2024.

INE (2024c). *Nomenclátor. Población del padrón continuo, por unidad poblacional*. Madrid. Instituto Nacional de Estadística. En: <<https://www.ine.es/nomen2/index.do>> Consulta: 21/08/2024.

Lorenzo Aspres, A. (2014). "O sistema constructivo do hórreo galego". En: *O hórreo: patrimonio arquitectónico*. A Coruña, Universidade de A Coruña, Servizo de Publicacións, pp. 66-85.

Lorenzo Fernández, X. (1962). "Etnografía: cultura material". En: Otero Pedrayo, R. (Dir.). *Historia de Galiza*, tomo II. Buenos Aires. Editorial Nos, pp. 108-192.

Martínez Rodríguez, I. (1999). *El hórreo gallego. Estudio geográfico* (2ª edición). A Coruña. Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Pazo Labrador, A.J. y Santos Solla, X.M. (1995). *Poboación e territorio: as parroquias galegas nos últimos cen anos*. A Coruña. Difux.

Pousa Diéguez, R. (2019). El concejo de avión en el siglo XVIII: oficios, economía, gestión de los recursos y patronazgo religioso. *Boletín Avriense*. Tomo XLVIII-XLIX. Museo Arqueológico Provincial de Ourense, pp. 217-242.

Requeira Méndez, C. (2017). *Atlas de hórreos de Galicia*. A Coruña

Requejo Conde, M. e Pérez De Juan Romero, L. (2007). "Catálogo de patrimonio arquitectónico. Catálogo de bens obxeto de protección". En: *Plan Xeral de Ordenación Municipal do Concello de Avión*. Concello de Avión. Disponible no inventario municipal do Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia (SIOTUGA) da Xunta de Galicia: <<http://siotuga.xunta.gal/siotuga/inventario.php>> Consulta: 10/10/2022.

Río Barja, F.J. (Dir.) (2009). *Diccionario xeográfico ilustrado de Galicia*. Santiago de Compostela. Xeogal Publicacións.

SIOTUGA (2024). *Inventario municipal de Avión*. Sistema de Información de Ordenación do Territorio e Urbanismo de Galicia. Xunta de Galicia (SIOTUGA). En: <<http://siotuga.xunta.gal/siotuga/inventario>> Consulta: 12/06/2024.

SIXPAC (2024). Visor SIXPAC. *Sistema de Información Xeográfica de Parcelas Agrícolas (SIXPAC)*. Fondo Galego de Garantía Agraria. Oficina Virtual do Medio Rural. Xunta de Galicia. En: <<https://sixpac.xunta.es/visorhtml5/>> Consulta: 12/11/2024.

Soraluce Blond, J.R. (2014). "O hórreo: patrimonio arquitectónico". En: *O hórreo: patrimonio arquitectónico*. A Coruña. Universidade de A Coruña, Servizo de Publicacións, pp. 9-23.